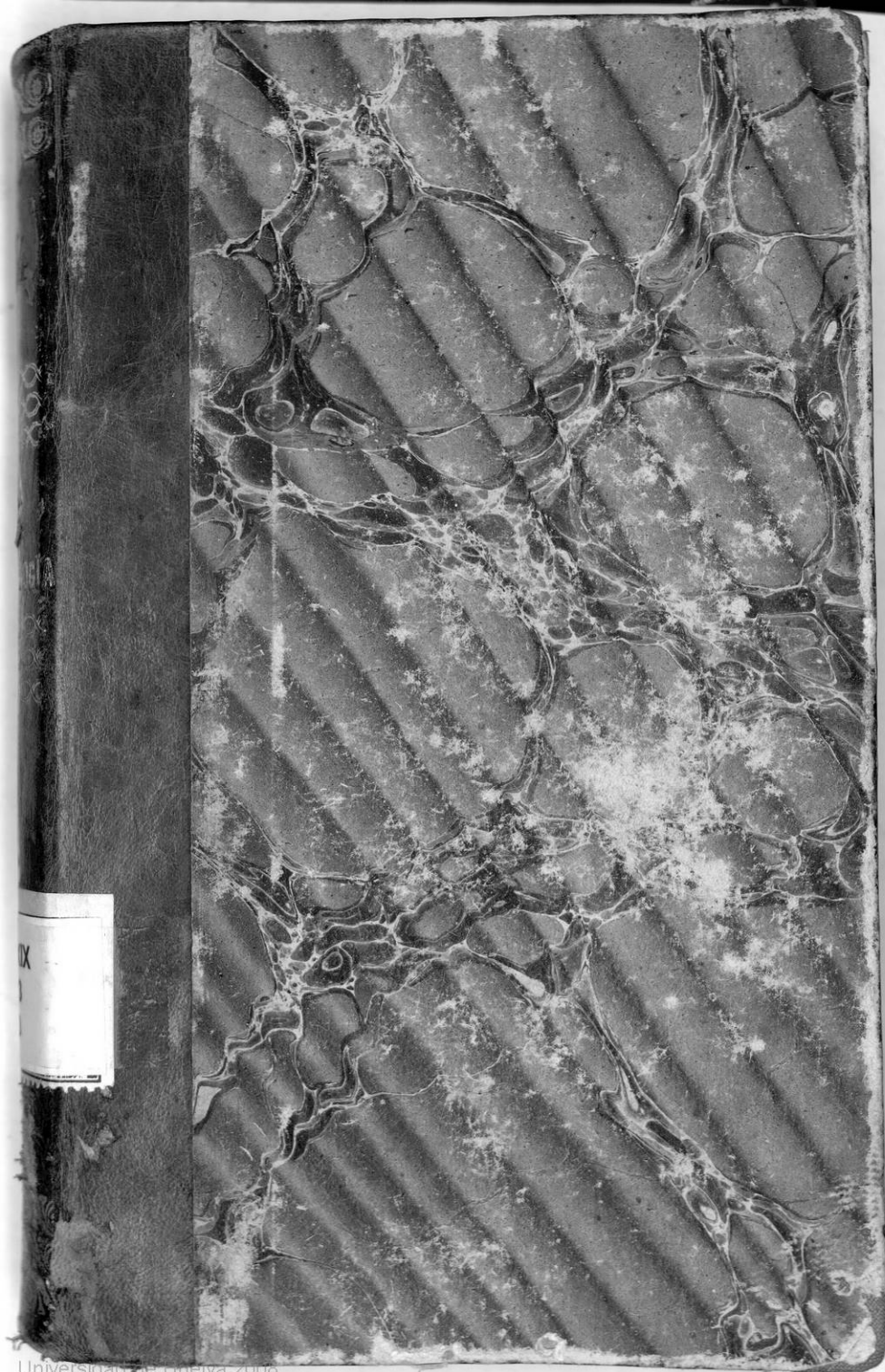




LA PEDAGOGÍA

EN LA

EXPOSICION UNIVERSAL DE LONDRES.

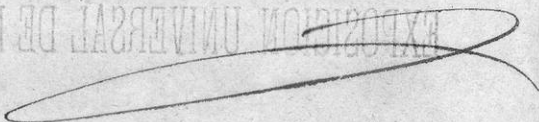


LA PEDAGOGIA

EN LA

Es propiedad del Autor.

EXPOSICION UNIVERSAL DE LONDRES.



LA PEDAGOGÍA

EN LA

EXPOSICION UNIVERSAL

LONDRES DE 1862,

POR

D. Mariano Carderera.

MADRID.—1863.

Imprenta de D. Victoriano Hernando, calle del Arenal, n.º 44.



OBRAS DEL AUTOR.

- 1.^a Diccionario de educación y métodos de enseñanza (*cuatro tomos en 4.º*).
- 2.^a Guía del maestro de Instrucción primaria.
- 3.^a Curso elemental de Pedagogía.
- 4.^a Curso de Pedagogía (traducción).
- 5.^a Enseñanza práctica de las escuelas de párvulos (traducción).
- 6.^a Apuntes sobre la educación elemental del Sordo-mudo.
- 7.^a Revista de instrucción primaria (*cinco tomos en 4.º*).
- 8.^a Aurora de los niños (*tres tomos en 4.º*).
- 9.^a Anales de educación.
10. Exposición sencilla y completa del sistema métrico decimal.
11. Manual popular de medidas y pesas.
12. Gran cuadro de pesas y medidas métricas y monedas legales.
13. Cuadro de pesas y medidas métricas para el uso común.
14. La Ciencia de la mujer al alcance de las niñas.
15. Método completo de lectura (*cinco cuadernos*).
16. Nociones elementales de Industria y Comercio.
17. Manual de la Maestra (no está aun terminado).

Las obras números 3, 7, 8, 13 y 15, están redactadas en colaboración con el Sr. de Avendaño.

INDICE.

	Págs.
PRÓLOGO.	VII
I. Idea sumaria de la exposicion en general y del objeto de las exposiciones.	1
II. Carácter de la exposicion pedagógica.	21
III. Naciones concurrentes, sus escuelas y cómo están representadas.—Inglaterra.	36
IV. Francia.	59
V. Austria, Bélgica y Noruega.	173
Austria..	76
Bélgica..	85
Noruega.	190
VI. Alemania, Suiza y Países-Bajos.	98
VII. Suecia, Dinamarca y Rusia.	207
VIII. Italia y otros estados del Mediodia de Europa.—Italia.	244
Roma.	248
Grecia y Portugal.	221
IX. España.	225
X. Locales y enseres de escuela.	244
XI. Medios de educacion y enseñanza.	253
XII. Libros.	264
XIII. Juegos y juguetes.	275
XIV. Jardines de niños.	284

XV. Música.	194
Resúmen de la clase veintinueve del catálogo oficial de la Exposicion.	202
I. Inglaterra.	206
II. Francia.	217
III. Austria	229
IV. Bélgica.	238
V. Noruega.	247
VI. Alemania, Suiza y Países-Bajos.	248
Alemania.	248
Suiza.	251
Países-Bajos.	252
VII. Suecia, Dinamarca y Rusia.—Suecia.	253
Dinamarca.	254
Rusia.	254
VIII. Italia y otros Estados del Mediodía de Europa.—Italia.	256
Roma.	260
Grecia.	260
Portugal.	260
IX. España.	261
X. Libros.	261
XI. Juegos y juguetes.	261
XII. Jardines de niños.	261

DÍCESE, no recordamos por quién, que la ocupacion en un solo género de estudios puede tomarse como síntoma casi seguro de extravío de la inteligencia. A ser esto cierto, aunque el mal no ofrezca el peligro del contagio donde la generalidad lo emprende y lo sabe todo, tenemos motivos para abrigar temores por nuestra parte. Nada en efecto nos interesa tanto, ni nos entretiene mas agradablemente que la educacion popular á que dedicamos nuestras constantes tareas.

Mas si esta predileccion nos expone á peligros, bien merece la pena de correrlos lo digno é importante del asunto. Para nosotros la gran conquista de la civilizacion moderna,

la libertad social de todas las clases, es obra de la educacion del género humano por el cristianismo y no admite otro regulador que la educacion misma. En vano el empirismo que todo le invade, proclama libertades que no se comprenden ni aprecian; en vano ofrece derechos mientras no da disposicion y actitud para ejercerlos. Llamar al goce de nuevos beneficios sin preparacion para disfrutarlos, sin preservativos contra el abuso, equivale á poner en manos de la multitud, burlándose cruelmente de su debilidad é impotencia, una arma hecha para el bien, y que no acierta á emplear sino en daño propio y en el de sus semejantes.

La educacion popular, que nada tiene de comun con la de las antiguas escuelas, es el indispensable complemento de las nuevas libertades, á que ha de servir de escudo y correctivo. Es una necesidad creada por las mismas libertades, poco conocida aun y difícil de satisfacer, porque en relacion por una parte con las leyes de la moral y de la inteligencia y con los mas altos destinos del hombre, y del mundo, se roza por otra, en cuanto á su organizacion práctica, con todos los principios y

reglas administrativas. No hay, pues, en los tiempos modernos cuestion mas grave, ni de mayor trascendencia, ni que requiera mas detenido y profundo exámen.

Entre los elementos de esta educacion, el mas esencial y eficaz son las escuelas populares. Bajo el punto de vista de las escuelas principalmente seguimos su marcha y desarrollo en todas partes para apreciar sus medios y resultados, y con el propio objeto hemos asistido como espectadores al público y solemne certámen que entre los prodigios del arte y de la industria tenia abierto en Londres.

La exposicion es el origen y el fin de este libro en que nos proponemos dar cuenta de lo que en ella hemos visto y observado.

No tenemos pretensiones ni compromiso de escribir una Memoria. Importante y útilísimo seria un trabajo de esta índole con planos, diseños, dibujos, descripciones detalladas de cosas que no conocemos y de que podíamos sacar gran provecho, pero la obra es superior á nuestros recursos. Fuimos á Londres por nuestra cuenta, por nuestro gusto, por nuestro deseo de verlo y saberlo todo en lo

concerniente á la educacion popular, pensando siempre en España, y si despues de los desembolsos hechos aventuramos los de un libro para enterar al magisterio de lo que ha sido la exposicion, creemos que no puede exigirsenos mas, ni aun tanto.

Emprendimos principalmente nuestro viage para enterarnos de la acogida y progresos de los *Jardines de niños*, á cuyo ensayo habíamos asistido años atras en Alemania, y en cuyo favor, de acuerdo con sus mas celosos propagadores, hemos de tomar parte mas adelante en algunos trabajos. Por eso la visita de la exposicion fué rápida y este libro será ligero.

En la necesidad de renunciar á particularidades, despues de dar idea de la exposicion y del carácter de la pedagógica, tratamos en general de los objetos expuestos, reuniéndolos en un corto número de grupos, completando el cuadro con el resúmen de los catálogos oficiales, que servirá de comprobacion de nuestras apreciaciones.

Solo nos apartamos de este plan respecto á las leyes y reglamentos de las escuelas. En la alternativa de dar idea insuficiente de ellos

ó de escribir un capítulo de proporciones desmesuradas, preferimos exponer aparte la organizacion de la educacion y enseñanza en cada pais, á la vez que manifestamos cómo está representado este en el concurso, lo cual tiene la ventaja de prevenir juicios equivocados acerca de naciones que, por especiales motivos, no han concurrido como pudieran haberlo hecho. Los datos de que nos servimos están sacados de los mismos documentos oficiales expuestos y nos estendemos mas ó menos, segun la importancia y novedad de las cosas.

Al hablar de todas las naciones de Europa no podíamos prescindir de España. Era preciso disculpar su ausencia en lo posible, y al hacerlo, demostramos que podia haber figurado dignamente en la exposicion.

En los capítulos sobre edificios de escuela, medios de educacion y enseñanza, libros, juegos y juguetes, pasamos revista á lo mas notable, señalando las cosas en que sobresale cada pais.

La novedad de los Jardines de niños y la infundada oposicion á la enseñanza de la música en nuestras escuelas, nos ha obligado á

llamar la atención sobre estos dos puntos en capítulos aparte.

Por fin, ya que no fuera posible dar á conocer los objetos mas notables y de mas útil aplicacion por medio de dibujos, indicamos en una lámina litografiada el arreglo interior de algunas escuelas que se distinguen de las nuestras, y la forma y disposicion de las mesas y bancos.

Diferentes paises nombraron comisionados para el estudio de la exposicion pedagógica, entre ellos algunos que ya nos favorecian de antiguo con su amistad, y otros á quienes hemos tenido el gusto de hablar por primera vez en nuestra visita. Sus indicaciones nos han sido de gran provecho, á falta de un exámen mas detenido y circunstanciado, y con su auxilio hemos escrito este libro que, si no satisface los deseos del público, ni los nuestros, tiene por lo menos el escaso mérito de ser el primero que sepamos que trata de la exposicion pedagógica.

I.

IDEA SUMARIA DE LA EXPOSICION EN GENERAL Y DEL OBJETO DE LAS EXPOSICIONES.

LA idea de las Exposiciones y concursos ni es nueva ni siquiera moderna. Concurso público, abierto á la poesía á la vez que á las groseras luchas del pugilato, eran los juegos olímpicos, y si la antigüedad griega sostenia sus atletas á costa de los fondos de los pueblos, la romana á imitacion suya destinaba los propios fondos á mantener gladiadores. Los circos, los torneos, los juegos florales, las academias y los mismos institutos de enseñanza recuerdan antiguas y recientes competencias en que se disputaban premios y distinciones, así la agilidad corporal y las fuerzas físicas, como las letras, el arte y la ciencia; de suerte que la aptitud, el talento y

el trabajo, diversamente considerados segun los tiempos y paises, han tenido siempre estímulos y recompensas en certámenes públicos y solemnes.

La cultura y tendencias de cada época determinan el carácter y establecen las reglas de los concursos. Mientras que las profesiones llamadas liberales se apropian los favores y privilegios, pasando todas las demas como poco nobles y hasta por degradantes, el trabajo industrial vale muy poco para llamar la atencion general y no se halla en estado de medir sus escasas fuerzas. Para realzarlo era preciso que viniera en su auxilio la ciencia con sus progresos y aplicaciones sin cuento, perfeccionando, promoviendo y sosteniendo su necesario desarrollo para satisfacer las nuevas necesidades, y con tan eficaz auxilio ha logrado aumentar gradualmente su importancia hasta adquirir el inmenso poder que ejerce en nuestros dias. Así es como la industria moderna, por sus maravillosos productos y por la instruccion y altas cualidades que supone en los que la ejercen, ha sabido abrirse paso á traves de la tradicion, rompiendo los lazos de las ordenanzas y de los usos establecidos hasta colocarse al nivel de las profesiones antes privilegiadas.

Desde mediados del siglo último, época en

que ya se dejaba ver su necesidad y su porvenir, fué llamada la industria á ostentar sus progresos y desde entonces principian las exposiciones industriales.

Limitadas en su origen estas exposiciones á los tegidos de uso comun y objetos de primera necesidad, extendiéronse gradualmente admitiendo nuevos productos, y nuevos y poderosos medios de producir. A los artefactos ordinarios ó comunes fueron agregándose sucesivamente la relojería, la ebanistería de lujo, ricos tegidos de seda, encages, aceros, tegidos de lana, espejos y objetos suntuosos, la tipografía, la litografía, y otros muchos productos. Por fin, hoy ocupan un lugar muy importante las industrias relativas al vapor aplicado á la navegacion y á los caminos de hierro, así como las relativas al alumbrado de gas y las que se sirven de la electricidad, con las portentosas máquinas que reemplazan ó auxilian al hombre en todos los ramos de la produccion, emancipándole de trabajos duros y penosos, para dedicarse á los de la inteligencia, mas en armonía con sus facultades superiores.

Sencillas tiendas bastaban en un principio para exponer al público por algunos dias los productos de una localidad. Aumentando progresivamente en número y en riqueza los presenta-

:

dos en competencia, no solo por una sino por muchas localidades y comarcas, fué preciso preparar edificios de mayor capacidad y solidez, y tenerlos abiertos al público mas largo tiempo, como sucede en las exposiciones nacionales. Cuando desvanecidas ya las preocupaciones que consideraban como degradante el trabajo que produce la riqueza, se han multiplicado las empresas industriales y los inventos y combinaciones, y cuando á la vez se ha estrechado el trato entre los pueblos anulándose las distancias, no satisfaciendo la comparacion de los productos de una localidad ni de una nacion, vinieron las exposiciones universales con sus grandiosos palacios abiertos para todos los pueblos del globo. La duracion de estas exposiciones se cuenta por meses para que puedan verse y examinarse con detenimiento y con fruto, y ya se ha concebido la idea de declararlas permanentes, como lo es de hecho la del Palacio de Cristal en Sidenham, verdadera maravilla del arte y de la industria por sí mismo y que encierra en su interior las obras maestras del arte y de la industria, y como ha de serlo la proyectada en París.

En estas circunstancias y despues de dos exposiciones, una en Londres y otra en París, se anunció la de 1862. Era preciso competir con las anteriores y el resultado ha correspondido á los

esfuerzos hechos. Bajo las atrevidas bóvedas de un edificio inmenso se han reunido todas las naciones de la tierra, representadas por los productos naturales y elaborados de todas las zonas, de todos los climas, desde lo mas tosco y primitivo, hasta lo mas rico, lo mas bello y lo mas extraordinario, llevado allí por veinticinco mil expositores. El espectáculo no podia ser ni mas grandioso, ni mas sorprendente.

El Palacio levantado á costa de enormes sumas en los jardines de Kensington es de proporciones colosales. Cierta monotonía en sus desnudas fachadas le da un aspecto poco agradable, pero á estar decoradas y juzgando por los ensayos de ornamentacion de gusto bizantino y del renacimiento, hechos en la del jardin de la Real Sociedad de Horticultura, con porcelana y azulejos, con columnas y frisos de barro cocido, el efecto hubiera sido muy diverso. La distribucion interior está en perfecta armonía con su destino. Las naves, los patios, las galerías, la techumbre, las ventanas, la sencilla y propia decoracion de los diferentes departamentos, todo es verdaderamente suntuoso y magnífico á la vez que se halla dispuesto para la ordenada y vistosa colocacion de los objetos y para facilitar la circulacion de los visitantes.

El todo del edificio forma un rectángulo á que

se agregan dos alas en el sentido de los lados menores, las cuales se denominan anejos y abrazan el jardín de la Sociedad de Horticultura.

La nave principal que divide el rectángulo en dos partes iguales en el sentido de su longitud, de Oriente á Occidente, tiene una extension de mil setenta pies por ochenta y cinco de anchura y ciento de elevacion. Perpendicularmente á esta nave la cortan en sus extremos cruceros ó naves laterales, de seiscientos treinta y cinco pies de largo y del mismo ancho y altura que la principal. En cada una de las dos intersecciones se eleva una plataforma á que corresponde la cúpula de mayor diámetro del mundo, de ciento sesenta pies por doscientos cincuenta de elevacion.

Paralelamente á los cruceros y dividiendo por mitad la nave se abre una calle, llamada avenida central, que atraviesa tambien todo el rectángulo. Entre las naves y esta avenida hay patios cubiertos con cristales á la altura de sesenta pies. Una galería, á la altura de veinticinco, recorre los lados de las naves y de los patios en una extension de milla y media, variando su anchura desde veinticinco á cincuenta pies.

El anejo que es continuacion del crucero Oriental tiene setecientos setenta y cinco pies de lon-

gitud; el que correspondé al crucero Occidental novecientos setenta y cinco y ambos doscientos de anchura.

Los patios y departamentos interiores reciben la luz por el techo de cristal; las naves tienen además grandes ventanas de veinticinco pies de elevacion, y los anejos otras de menores proporciones.

Las entradas principales corresponden á las plataformas en que se cortan las naves y á los extremos de la avenida central. Una de estas últimas da paso al jardín de la Sociedad, y la del extremo opuesto conduce á las galerías de pintura.

Dividido con desigualdad notable aquel inmenso espacio entre las diversas naciones que han concurrido á la solemnidad, cada una de ellas ostenta en su especial departamento los productos de su suelo con los de su inteligencia y laboriosidad, presentando el conjunto muestras inequívocas de todos los grados de cultura y de civilizacion.

El cuadro que se ofrece á la vista desde cualquiera de las plataformas, de donde se descubre toda la nave principal y uno de los cruceros, es de lo mas grandioso y deslumbrador que jamás se ha visto. Aquella multitud de objetos agrupados de la manera mas agradable bajo de

elegantes arcos, entre banderas y trofeos de variedad suma y entre estátuas y otras obras del arte, aquella diversidad de trages de los visitantes y aquel murmullo producido á la vez por el sonido de diferentes instrumentos músicos, por el agna que arrojan los saltadores, por el estruendo de las máquinas en movimiento, por las palabras pronunciadas con el acento de mil idiomas diferentes, dejan absorto al espectador sin que pueda darse cuenta de lo que tiene ante los ojos. Nada se ve allí claro en el primer momento y solo se experimenta una especie de encanto que seduce y embarga el alma y los sentidos.

Al salir de aquella especie de éstasis de que no puede uno preservarse á la primera impresion de tan singular maravilla, tampoco se ve con claridad y distincion. Para esto es preciso recorrer las naves y las galerías y los anejos y todos los departamentos y visitarlos repetidas veces. Despues de pasar de novedad en novedad, de asombro en asombro, cuando ya se moderan las impresiones, cuando ya está el ánimo un tanto tranquilo para reflexionar sobre el conjunto, y entrar en el exámen de las particularidades, y concentrar la atencion en cada objeto con el auxilio de los catálogos, y traer á la memoria las necesidades de la vida humana,

solo entonces es posible darse cuenta de lo que se presenta á la vista.

Calmada la admiracion y el asombro, el exámen frio y reflexivo conduce naturalmente á clasificar aquella inmensa variedad de objetos, segun el mismo programa de la Exposicion, es decir, en primeras materias, maquinaria, manufacturas y bellas artes.

Los seres todos de los tres reinos de la naturaleza, en cuanto tienen relacion con el hombre ó pueden serle de utilidad, están allí representados por naciones, con indicacion de su origen y de cuanto puede interesar á los curiosos, lo mismo que á los hombres reflexivos que buscan la instruccion y el aprovechamiento en su visita. Las sustancias naturales de todas las partes del mundo á propósito para satisfacer nuestras necesidades ó placeres, los metales y piedras preciosas como las de uso comun, las maderas mas finas y las mas ordinarias, las plantas y frutos, los mas raros y los mas conocidos, pieles, cueros, hasta, marfil y otros despojos de animales de que se hacen aplicaciones útiles, lujosas y económicas, todo ha concurrido al público certámen de la Exposicion.

Los útiles y aparatos empleados para la transformacion de todas estas materias en objetos de mayor utilidad constituyen la segunda division

general. Desde el instrumento mas sencillo de que se vale el hombre como auxiliar en su trabajo hasta el aparato mas complicado que le dispensa de los esfuerzos corporales, reservándole el puesto de jefe y director, hay una série interminable de aparatos diversos, colocado cada uno en el departamento del pais de que procede y en el lugar mas conveniente para su estudio.

Allí están las herramientas y útiles empleados en todos los oficios y profesiones de todos los pueblos del globo. Por una parte se ven útiles é instrumentos de diversa forma, de diverso tamaño, de diverso poder ó fuerza, segun los usos á que se destinan, y por otra, máquinas empleadas en la agricultura y en toda clase de industrias, máquinas sorprendentes por su complicacion, por sus dimensiones, por su poder casi inapreciable, máquinas que arrojan al consumo en cada año millares de millares de productos.

Unas máquinas, en reposo, se prestan á un examen tranquilo y prolijo. Otras produciendo un ruido atronador, moviéndose con acompasada pausa ó con incomprensible rapidez, llaman la atencion, tanto por la sencillez ó por la complicacion de su mecanismo, como por sus calculados movimientos y la regularidad de su marcha. Unas escriben, otras imprimen, otras fabrican hielo, otras hilan, otras tejen, otras cosen y otras

producen los objetos mas variados, con tal regularidad y tal exactitud como si fueran seres animados capaces de comunicar y dirigir el movimiento.

Vienen despues, siguiendo la misma distribucion por paises, las trasformaciones de la primera materia. Desde lo mas grande, lo mas rico, lo mas lujoso, lo mas bello, y de precio mas elevado, hasta lo mas humilde y económico, todos cuantos artefactos sirven al hombre para sus necesidades ó para sus placeres están expuestos á la contemplacion del público. Las primeras materias, ya solas, ya combinadas y enlazadas entre sí, forman utensilios é instrumentos, muebles comunes, muebles lujosos, vestidos de todas clases, así como suministran alimentos preparados, ya para satisfacer las mas apremiantes necesidades, reparar las fuerzas del cuerpo y conservar la vida, ya para regalar el gusto mas esquisito y delicado. La fuerza bruta como el trabajo de la inteligencia han presentado productos que se distinguen, unos por su utilidad y aplicaciones, otros por su baratura, otros por su perfecta elaboracion, y otros, en fin, por su novedad ó rareza. Todos los resultados del trabajo en sus distintas formas, hasta las curiosas é interesantes obras de las tiernas criaturas que se educan en las escuelas de párvulos y en los jardines de la

infancia han concurrido á aquel solemne y singular certámen.

— Tal es la idea general y sumaria que se forma de la Exposicion, juzgando por su aspecto y sin entrar en mas reflexiones.

— Pero esta idea no explica suficientemente el carácter y el fin de las exposiciones industriales. Por lo comun las relaciones de los periódicos, de los folletos, de los libros y hasta de muchas memorias especiales no versan mas que sobre lo que deslumbra por su brillo, ó por su riqueza, sobre lo raro y maravilloso, dando así motivo á creer que en la Exposicion no caben mas que muebles suntuosos, telas de lujo y de capricho, máquinas poderosas y aparatos gigantescos, ó cosas nuevas, raras y singulares. Esta opinion ó creencia, que no por ser vulgar deja de ser muy general, no solo entre los curiosos sino entre los individuos y aun naciones expositoras, ha ejercido su influjo hasta en los mismos Comisarios británicos que han tenido que rendirle culto en gran parte, por mas que adoptasen medidas para contrariar semejante preocupacion.

— Basta recorrer los diversos departamentos del palacio de Kensington y la distribucion de los objetos para convencerse. Lo mas notable por lo rico, raro ó caprichoso ocupa el primer término

y atrae por consiguiente las miradas de todos. Lo útil, lo de aplicacion comun y económica, en las naciones que lo han expuesto, está poco menos que escondido en lo mas retirado de cada departamento, como si se avergonzase de sí mismo, y á donde llegan con trabajo los que buscan los productos de mas general aplicacion, que es en lo que funda sus mas honrosos títulos la industria moderna. Verdad es que tiene en esto parte el buen gusto y la necesidad de dar al conjunto un aspecto agradable, pero preciso es convenir tambien que no la ha tenido pequeña la preocupacion y [el error vulgar á que se ha pagado exagerado tributo.

Entre el inmenso concurso que puebla constantemente el Palacio de la industria, se advierte desde luego, y mas aun si cabe, el dominio de la misma preocupacion. Los grupos mas numerosos contemplan estasiados una urna de ébano que encierra diamantes y rubíes de valor inestimable, las joyas de metales y piedras preciosas que á su valor intrínseco reúnen el infinitamente mayor del arte y el talento, los muebles espléndidos, los ricos objetos de arte de grande aparato exterior, los famosos cañones de Armstrong, de Whitwort y otros pertrechos militares, los modelos de buques, las máquinas en movimiento, y en una palabra, las

exigencias del lujo y la ostentacion, todo lo que es grande, raro y sorprendente. La multitud de curiosos ni dirige, ni cree que debe dirigir sus miradas mas allá. Mientras tanto otros departamentos, en proporcion al número de visitantes, puede decirse que están desiertos. En ellos solo se detienen, despues de pagar un justo tributo de admiracion á la magnificencia del espectáculo que presenta el conjunto y á los productos mas notables, los hombres instruidos y de elevadas miras que se proponen algo mas que satisfacer su curiosidad. Entre estos pocos, unos examinan con solícito cuidado objetos determinados que son los que mas les interesan y por cuyo exámen se han trasladado á la capital del Reino-Unido, suspendiendo sus habituales ocupaciones é imponiéndose costosos sacrificios, y otros buscan los productos que se distinguen por su esmerada fabricacion á la vez que por sus aplicaciones comunes y su baratura, admirando las provechosas conquistas de la industria en este terreno y estudiando los medios empleados para alcanzarlas.

Los prodigiosos adelantos de la industria no consisten solo en fabricar objetos para satisfacer los placeres del lujo y la vanidad, sino en producir mucho y bueno y barato para comodidad y bienestar de todos, y las exposiciones indus-

triales deben hacer principalmente ostentacion de los progresos en este sentido. Por la naturaleza de las cosas, por las exigencias del actual estado de la sociedad y por interés mismo de los industriales debe ser así. ¿De qué servirían en otro caso á la generalidad las exposiciones industriales? ¿Producirían otro efecto que el de hacer comprender á la multitud sus privaciones, haciéndolas aparecer mas duras de lo que son en realidad, y el de persuadirle que no hay interés alguno por mejorar las condiciones de su existencia, por satisfacer sus cotidianas necesidades y sus modestos placeres?

El sentido comun, de acuerdo con la experiencia, protesta contra la preocupacion y el error. Las exposiciones industriales no aprovechan solo al rico, al sábio y al artista, sino que son para todos, porque sirven de enseñanza y de estímulo para los progresos de industrias diversas destinadas á satisfacer las necesidades de todas las clases sin excepcion alguna. Fomentan la produccion de objetos de vanidad y de lujo para el hombre acaudalado, de los que favorecen el cultivo de la ciencia y el arte para el sábio y el artista, y de los de primera necesidad, sólidos, de buen gusto y económicos, para todos, y en particular, para los que no logran adquirir con su trabajo sino lo mas indis-

pensable á la vida y están precisados á calcular rigurosamente sus gastos.

La enseñanza de las exposiciones alcanza á todos, segun la situacion particular de cada uno. Prescindiendo de la utilidad que de ellas pueden reportar las personas que, segun la opinion vulgar, son las únicas á quienes interesan, prescindiendo tambien, que es mucho prescindir, del influjo que ejercen en la elevacion de ideas y en el buen gusto y en la instruccion que se saca de la contemplacion de los objetos del arte, de los ingeniosos mecanismos empleados en la industria y de otras innumerables cosas, nos fijaremos principalmente en lo que se ve y se toca, y con referencia á las clases para quienes segun la opinion vulgar de nada sirven. Veámos sumariamente lo que en ellas puede aprender el último industrial ó artesano, lo mismo que el que se dedica al cultivo de la tierra.

Un carpintero, un tejedor, otro cualquier artesano, con lo que mas puede interesarle en su profesion, encuentra allí visitantes de todos los paises que, proponiéndose igual estudio, entrarán con gusto en explicaciones provechosas para unos y otros. Podrá examinar en abundancia las primeras materias que emplea en su oficio ó industria, comparando las usadas en diferentes pueblos, enterándose de su origen, de sus cua-

lidades, de la manera de conservarlas y mejorarlas y de los medios de obtenerlas con mayores ventajas.

Entre los útiles y herramientas algunas serán acaso desconocidas para él, por la materia, por la forma ó por otras circunstancias. Verá por lo menos las mejoras ó modificaciones en ellas introducidas en los países mas adelantados en el particular, y tendrá ocasion de informarse de su uso, de su solidez y duracion, de su precio, y, en una palabra, de los medios y útiles de ejecutar el trabajo á que se dedica, con menos esfuerzos y mas provecho. Los artículos que produce la industria que ejerce, elaborados en los diversos pueblos del mundo, le suministrarán igualmente muy útiles enseñanzas, comparando la forma, las dimensiones, la calidad y el coste de las mismas con iguales circunstancias de los que él fabrica ó elabora, así como el precio en venta, el consumo y cuanto pueda servirle para perfeccionar y hacer mas lucrativo su trabajo.

No es menos provechosa la visita al que vive del cultivo, porque le ofrece ancho campo de estudiar á su placer los variados frutos de la tierra con los aparatos de labor usados en todas partes, desde los mas sencillos y primitivos hasta los complicados y los mas perfectos. Re-

conoce primero los productos de su país, los compara con los de los demás, advierte la diferencia en calidad y en coste y deduce de aquí consecuencias de que hace aplicación oportuna y lucrativa en sus tierras. Al enterarse de las condiciones y medios de cultivo de los frutos que particularmente le interesan, examina también los aperos de labor y los compara con los suyos, sirviéndole este estudio para sustituir los que emplea con otros mejores, ó para modificarlos, y cuando no, para asegurarse de que son los mas á propósito segun sus tierras ú otras circunstancias.

Para el visitador que no produce ó que no es industrial hay tambien mucho que aprender. Los productos naturales y elaborados expuestos le manifiestan de una manera visible y tangible el grado de cultura y los usos y costumbres de cada país, el inmenso poder de la inteligencia humana y los fecundos resultados del trabajo. Esta enseñanza intuitiva, al alcance de las clases medias y de las clases pobres, produce en ellas particularmente grande efecto. Ven allí estas últimas los artículos empleados en satisfacer sus modestas necesidades y adquieren la convicción de que no se desatienden sus especiales condiciones de existencia, sino que antes por el contrario, todos los esfuerzos de la in-

dustria tienden á producir objetos en abundancia, cómodos, duraderos, al alcance de todas las fortunas, para extender la comodidad y el bienestar á la generalidad.

La comparacion entre artefactos y artefactos, ademas de la enseñanza, trae como natural consecuencia la emulacion noble y honrosa en beneficio del productor y el consumidor, pues que el interés bien entendido y el amor propio impulsan á sobresalir y á aventajar á los competidores.

Las exposiciones promueven la emulacion y la competencia entre los artistas, los fabricantes, los artesanos, que todos aspiran á la gloria de los premios y distinciones, á la vez que á obtener mayores beneficios de su capital y trabajo, y la promueven tambien entre las naciones de la misma manera y por idénticos fines que entre los individuos. Inglaterra presenta un notable ejemplo de los frutos de esta emulacion noble y honrosa producida por las exposiciones, ejemplo que basta por sí solo para demostrar su importancia, y que vamos á citar con tanto mayor gusto cuanto que tiene relacion con la enseñanza y hace ver de lo que esta es capaz cuando se difunde con oportunidad é inteligencia.

Sabido es, que en la Exposicion universal de

:

1861, el amor propio de Inglaterra sufrió una herida dolorosa y profunda por su inferioridad respecto á otras naciones en todos los artículos cuya elaboracion requiere buen gusto, conocimiento de las artes y sentimiento de lo bello. La leccion fué dura, pero provechosa, pues conocido el atraso del arte industrial se investigó la causa y se aplicó perentorio y eficaz remedio. Reconociendo desde luego que el mal estaba en la falta de instruccion en el dibujo, reservado hasta entonces á las clases acomodadas, se concibió la idea de popularizarlo y se emprendió la obra con ese talento práctico y esa persistencia que caracteriza á los ingleses, creando un centro directivo con objeto de desarrollar el gusto artístico entre los obreros, estableciendo una Escuela normal, formando profesores, preparando colecciones de modelos de todas clases y dimensiones y abriendo cursos de dibujo en la mayor parte de las escuelas populares de las ciudades del reino.

La formacion de profesores, aunque seguro, era un medio demasiado lento para la ansiedad general y la impaciencia con que se esperaban resultados, y fué preciso apelar á recursos mas ejecutivos. Ofreciéronse recompensas pecuniaras y honoríficas á los maestros que, instruidos ya en el dibujo ó perfeccionándose por sí mis-

mos, demostrasen mediante exámen hallarse en disposicion de enseñarlo con fruto. Concedióse subvencion del Estado á las escuelas de dibujo que se estableciesen en localidades donde hubiera por lo menos tres escuelas de niños que se prestasen á instruir en este ramo á sus alumnos. Los de la Normal de ciencias y artes, desde el momento que se hallaban en aptitud de dar esta enseñanza en las escuelas primarias se dedicaban á ella, continuando sus demas estudios en la misma Normal, en la que se les dispensaba desde entonces del pago de matrículas y retribuciones. Así es como empezó á popularizarse el dibujo.

Al propio tiempo el departamento ó centro directivo escogió la manera de proporcionar modelos para el dibujo y las artes aplicadas á precios módicos. En un principio se encargó de suministrarlos por sí mismo con un 50 por 100 de baja en los precios, estableciendo al efecto un depósito en Lóndres. Al poco tiempo, siéndole imposible atender al considerable número de pedidos que recibia, contrató este servicio con empresas, de las cuales la que menos ha hecho una baja de un 40 por 100 sobre los precios del comercio, consiguiéndose así que entre la multitud de modelos que hoy tienen á su disposicion los maestros, esceptuando diez ó doce,

los demás solo cuestan de 16 á 20 rs. vn. Al la vez se empleaban varios estímulos, entre los cuales uno de los mas eficaces era el de los exámenes públicos. Se promovieron en las escuelas de artes y en las de primera enseñanza, distribuyéndose premios que consistian para los alumnos de estas últimas en compases, cajas de colores, cartabones y otros objetos de la misma índole, y para los de las escuelas de artes en medallas y otras distinciones. Como resultado de tantos esfuerzos, Lóndres cuenta con una Escuela normal de ciencias y artes á que se ha agregado ademas clases para los obreros, donde se les enseña la arquitectura, el trabajo en metales, la mecánica, el bordado, el encaje, el grabado en madera, la pintura en porcelana y todas las artes aplicadas; que dependientes de la misma sociedad que la Normal hay en varias ciudades hasta noventa y seis escuelas de artes que han tenido hasta el dia mas de noventa mil alumnos; que muchas de las escuelas de primera enseñanza cooperan á difundir la misma instruccion y que como consecuencia inmediata, el dibujo se ha popularizado y el arte industrial ha hecho en Inglaterra en el espacio de diez años progresos inesperados y casi increíbles.

La Exposicion de 1862 lo atestigua de una

manera brillante. Por mas que se dispute á los ingleses la inspiracion é inventiva en el arte, con modelos propios ó copiados, Inglaterra merece especial distincion por los objetos pertenecientes al arte industrial que ha presentado.

III

CARACTER DE LA EXPOSICION PEDAGÓGICA

Entre la industria, la ciencia y el arte, cosas esencialmente distintas entre sí, no hay una de- marcacion de límites bien manifiesta, como no la hay tampoco entre el trabajo del espíritu, de extensión é intensidad inescapables, y el trabajo mecánico que no alcanza mas allá que el plazo del operario ó el instrumento de que se vale. Todo está íntimamente relacionado, todo se toca y confunde en los extremos y todo se presta mutuo auxilio. La ciencia penetra en la naturaleza por medio de sus admirables descubrimientos para ponerlos de manifiesto lo que queda serenos á la industria con sus invenciones lo amolda á nuestros usos ó lo prepara para satisfacer nuestras necesidades y el arte

II.

CARÁCTER DE LA EXPOSICION PEDAGÓGICA.

ENTRE la industria , la ciencia y el arte , cosas esencialmente distintas entre sí , no hay una demarcacion de límites bien manifiesta, como no la hay tampoco entre el trabajo del espíritu , de extension é intensidad incalculables, y el trabajo mecánico que no alcanza mas allá que el brazo del operario ó el instrumento de que se vale. Todo está íntimamente relacionado, todo se toca y confunde en los extremos y todo se presta mútuo auxilio. La ciencia penetra en la naturaleza por medio de sus admirables descubrimientos para ponernos de manifiesto lo que puede sernos útil ; la industria con sus invenciones lo amolda á nuestros usos ó lo prepara para satisfacer nuestras necesidades, y el arte

con su inspiracion y poesía viene á embellecerlo, atendiendo á otro órden de necesidades.

La industria, por la preponderancia que ha adquirido en nuestros dias en sus tres ramos, tiende á influir hasta en la ciencia que le sirve de base y fundamento y le enseña la trasformacion mecánica de la materia, y en el arte que produce la trasformacion ideal de esa misma materia, animándola y embelleciéndola. Tien- de á imprimir en todo su propio espíritu, la ventaja personal, los beneficios, á costa del entusiasmo, la abnegacion y la generosidad pre- dominantes en las letras, las artes y las ciencias. Pero esta influencia es recíproca con gran ven- taja de la industria que marcha á su engrande- cimiento, dando mayor valor á sus productos y exigiendo á la vez mayor capacidad é instruc- cion hasta en los mas inferiores operarios, obli- gados á estudios que los ha emancipado del yu- go de la ignorancia, de la imprevision y de la miseria como se emanciparon antes de su anti- gua esclavitud.

Así se explica que las exposiciones compren- dan en su programa objetos que no son del do- minio de la industria. Por eso figuran en ellas las bellas artes y por eso han concurrido por primera vez á la de Lóndres los aparatos y me- dios de educacion y enseñanza, medios que

desenvolviendo la inteligencia de los que se ocupan en todos los ramos y en todos los grados de la produccion, favorecen á la misma industria, facilitando sus progresos.

En la Exposicion universal de París de 1855, los productos del arte y de la industria llamados al concurso formaban dos exposiciones simultáneas, separadas una de otra, y hasta en locales distintos. En la de Londres las bellas artes forman tambien seccion aparte en el programa. Pero están en el mismo palacio, y aunque los cuadros, ya por su forma, ya por ser la expresion más pura del arte, ocupan una galería especial, la escultura y todas las obras plásticas se hallan en todas las galerías y departamentos, cumpliendo su mision de embellecer, para que produzca mas agradable efecto la distribucion y el conjunto de los objetos expuestos.

Los medios de educacion y enseñanza, colocados entre otros varios productos forman parte integrante de la exposicion industrial. Antes de ahora han sido expuestos aparatos mecánicos para enseñar la lectura ó para otros estudios, pero solo por la novedad ó por lo acabado de su construccion, sin que para esto se tuviera en cuenta su destino. En la actualidad aparecen estos y otros objetos, no como producto de la industria, sino como auxiliares de la educacion

y enseñanza y como demostración del grado de desarrollo intelectual de las naciones y de la vida moral de los individuos.

Hoy se busca en las escuelas y en la cooperación de los maestros, los medios de propagar y difundir los elementos de todos los ramos del saber y de todas las industrias. La agricultura, la fabricación, las artes y hasta las ciencias les piden medios eficaces de iniciación y de progreso. Ya se ha enriquecido el programa con las nociones de agricultura, industria y comercio, del dibujo y de la música, y con los conocimientos sobre los fenómenos naturales, tratándose ya y con insistencia en introducir el catecismo de la economía política.

Generalizada la idea de dar en las escuelas populares, no una enseñanza preparatoria sino una educación esencial y completa á las clases que no pueden recibir la literaria, han ganado mucho terreno en la opinion pública, y los hombres de Estado se ocupan en organizar la educación popular, en dirigirla, en protegerla, y en honrarla. Así se explica que sea llamada á compartir los premios en las solemnidades públicas y universales.

A los certámenes y exposicion de los trabajos de una escuela y á los concursos entre los alumnos de las de una misma localidad ó de lo-

calidades próximas, han seguido exposiciones nacionales en varios estados de Alemania, en Bélgica, en Holanda y en Inglaterra mismo donde han tenido mayores proporciones.

En el año 1853, el lord corregidor de Londres, como una prueba de interés en favor de la primera educacion, quiso honrar á los maestros de todos los grados de las escuelas primarias de aquella populosa capital, disponiendo en su obsequio una festividad agradable é instructiva. Les dió un refresco á que concurrieron sobre mil ochocientos maestros, hombres y mujeres, en la casa municipal, y allí mismo con el auxilio de la sociedad de ciencias y artes y con el de los editores y libreros presentó á su examen los libros y objetos más usados en la educacion popular.

Aquel ligero é incompleto ensayo escitó grande interés en favor de las escuelas y preparó la exposicion univérsal pedagógica celebrada en el año siguiente, así como un congreso para discutir acerca de los medios de mejorar la instruccion popular, promovido uno y otro por la sociedad de ciencias y artes.

Para la exposicion, la sociedad no solo invitó á concurrir á las escuelas de Inglaterra, sino que con la cooperacion de los Ministros de negocios extranjeros y de las colonias, y valiéndose

de agentes especiales, logró traer al certámen á Francia , Prusia , Holanda , Suecia , Noruega , Dinamarca , Rusia , los Estados-Unidos y otras naciones. Fué abierta la Exposicion el 3 de Julio bajo la presidencia del príncipe Alberto con una concurrencia de mas de mil doscientas personas, procedentes de todas las partes del mundo civilizado.

Por complemento , la sociedad estableció clases especiales donde se explicaba dos veces al dia , durante la exposicion , y ante un numeroso concurso, las cuestiones mas difíciles sobre el gobierno y administracion de la educacion popular, sobre el régimen de las escuelas y los métodos y procedimientos de enseñanza. Por último , de acuerdo con el Gobierno reunió los objetos expuestos que le fueron cedidos por las respectivas naciones, formando un museo permanente , de cuya instalacion y conservacion se encargó el mismo Gobierno, coleccion de grandísimo interés para la enseñanza y que en la actualidad forma parte del museo South Kensington.

Al convocar al certámen universal que debia celebrarse en Lóndres en 1862 fueron comprendidos entre los productos de la industria los aparatos para la educacion y sus aplicaciones. De las treinta y seis clases en que se distribuian

las diversas industrias, la veinte y nueve estaba destinada á estos objetos, declarándose posteriormente que serian admitidos los relativos á todos los ramos de la enseñanza.

Conforme al programa formulado, los aparatos de educacion no podian presentarse en rigor mas que como productos de la industria. De los precedentes indicados, sin embargo, no parecia ser esta la idea de los Comisarios de S. M. Británica, sino la de demostrar los progresos de la educacion popular y de la enseñanza artística y científica, como medios eficaces de progreso y de bienestar general, promoviendo noble competencia en este como en otros ramos entre todas las naciones. Así se infiere de las medidas dictadas posteriormente para preparar y llevar á efecto la exposicion, y así lo entendieron mas adelante los expositores de objetos correspondientes á la clase veinte y nueve, incluso los ingleses, como lo demuestra el que en vez de limitarse á presentar aparatos mecánicos diesen la preferencia, pues que aparecen en mayor número, á los medios de demostracion científica, colecciones de objetos de estudio, leyes, reglamentos, programas, libros de enseñanza y hasta los ejercicios de escritura, de redaccion, de dibujo y otros ejecutados por los alumnos de las Escuelas.

No es, pues, un objeto puramente industrial el que se propusieron los comisarios reales. Con fin mas alto y con tendencias superiores llamaron al concurso los aparatos de enseñanza, y con idéntico fin se han apresurado á concurrir varias naciones europeas. Encaminándose siempre al desarrollo de la industria, variada esencialmente en sus formas, en sus medios y en su objeto, aunque con tendencia siempre á un mismo resultado, reconociendo que este desarrollo necesita en primer término el auxilio ó cooperación de los fuerzas del entendimiento y las luces de la moral, tanto mas cuanto mayores son los progresos hechos, y reconociendo ademas que no solo se requiere inteligencia en los jefes de talleres, que por su propio interés buscan los medios de instruirse y perfeccionarse, sino tambien y muy principalmente en los mismos operarios mecánicos, que ni aprecian ni se hallan en estado de proporcionarse por sí mismos la cultura intelectual y moral de que tanto necesitan, la idea dominante ha sido exponer el estado de la educacion é instruccion general de cada pais, para mútua enseñanza y estímulo.

Una exposicion de esta índole, por mas que se hubiera ensayado en Inglaterra, era poco conocida en el Continente y menos aun en las naciones que no habian concurrido á la de 1854, y si

á esto se agrega la poca claridad de los programas, no causará extrañeza que hubiese dudas y vacilacion que venian á aumentar las dificultades de exponer productos que no pueden representarse con toda propiedad y exactitud por obras materiales y sensibles.

Por eso han dejado de tomar parte algunos países que podían haberlo hecho con gloria, y por eso se advierte tan poca armonía entre los concurrentes.

— Por la misma vaguedad de los programas han creído unos que debía limitarse la exposicion á los objetos de la enseñanza popular, mientras que otros le han dado grandes proporciones, y algunos se han fijado con especialidad en lo concerniente á los estudios científicos y superiores. Así es que en las clases de instrumentos de precision, de construcciones civiles, de imprenta y otras, han expuesto algunas naciones aparatos y medios de educacion y enseñanza considerándolos bajo el punto de vista de su construccion, ó como productos de la industria, mientras que otras los presentan formando colecciones en la clase destinada á los objetos de educacion.

Con esta falta de uniformidad no es posible formarse una idea exacta de la organizacion y estado de la instruccion pública, ni aun en las naciones expositoras, pero se deducen indica-

ciones importantes sobre la mayor ó menor proteccion que se le dispensa en cada pais, muy útiles enseñanzas sobre métodos y procedimientos, provechosas y variadas lecciones que aprender y nobles esfuerzos que imitar.

En la clase veintinueve están expuestas las leyes, reglamentos y programas porque se rige la instruccion pública, cuyos documentos forman una coleccion sumamente interesante y curiosa, que presenta el cuadro de la organizacion y grados de la enseñanza en casi toda Europa.

Figuran así mismo modelos de edificios de escuela con su distribucion interior y con los enseres de cada uno de sus departamentos. Entre los modelos de edificios, los hay de madera y dibujados, y lo mismo sucede respecto los bancos, mesas y otros muebles indispensables.

Los aparatos y medios de demostracion para la enseñanza son de varias clases. De los puramente mecánicos, en corto número, los hay para la lectura, la escritura y la aritmética. Como medios de demostracion hay muchas colecciones de cuadros y mapas, y los aparatos para el estudio de las matemáticas y la cosmografía son muy variados é interesantes.

No es menos numerosa la coleccion de libros: tratados de pedagogía general y especial, libros

de texto para todas las asignaturas, revistas, periódicos y obras de instruccion general, como bibliotecas populares, colecciones de clásicos, enciclopédias, todo, en fin, cuanto puede servir para la educacion popular y para la educacion científica en las aulas y fuera de ellas, todo se ha reunido en el palacio de Kensington.

Entre los juegos y juguetes, unos de mero entretenimiento, otros con pretensiones de facilitar la cultura y desarrollo de las facultades superiores del hombre, la variedad es inmensa.

Para los estudios científicos y superiores los objetos destinados á la enseñanza de las matemáticas, las colecciones de historia natural, las de anatomía, los aparatos de física, los cuadros sinópticos, las estampas, los libros forman una série de objetos de grande importancia para los diversos ramos del saber humano.

Por fin completan el cuadro los trabajos ejecutados por los niños y por las niñas como alumnos de establecimientos diversos.

La enumeracion que acabamos de hacer, confirma cuanto hemos manifestado para demostrar que los objetos correspondientes á la clase veintinueve no tienen un carácter esencialmente industrial, sino que han sido expuestos en interés de la educacion y la enseñanza, por mas que en esto, como en todo, muchos expositores tuvie-

ron muy en cuenta la oferta y la demanda y hayan aprovechado la ocasion para repartir prospectos y dar á conocer sus obras bajo el punto de vista comercial é industrial.

Por su número y por su índole no era fácil practicar un exámen detenido de estos objetos. Una lijera ojeada basta para formar idea de muchos de ellos y apreciar su novedad y mérito. Respecto á otros, apenas podian sacarse deducciones mas que de su número, y no muy exactas, especialmente respecto á libros.

De todos modos, como veremos mas adelante, la exposicion pedagógica es fecunda en resultados y se presta é importantes estudios.

III.

NACIONES CONCURRENTES, ESCUELAS Y CÓMO ESTAN REPRESENTADAS.

INGLATERRA.

POR razones ya indicadas, por otras fáciles de comprender y por algunas que no tienen explicacion plausible, la exposicion pedagógica presenta anomalías sumamente chocantes. Naciones que podian figurar allí con grandes ventajas, han dejado de tomar parte, ó lo han hecho con escaso interés, mientras que han concurrido las que menos eran de esperar; otras donde la administracion ó el Estado lo es todo han dejado á los particulares el cuidado de exponer, y alguna que proclama y practica la libertad de enseñanza está representada por el Gobierno mismo; de

suerte que sería muy equivocado el juicio que se formase acerca de la organización y progresos de la primera enseñanza en cada una de ellas por lo que resulta de la exposición.

Esto nos obliga á dar alguna idea siquiera sumaria del régimen y estado de las escuelas en las distintas naciones de que hemos de hablar, por mas que las proporciones de la reseña que nos proponemos hacer tome mayores proporciones de las que quisiéramos darle. Así al menos podrán apreciarse mejor los hechos, y así á la vez tendremos ocasion de dar curiosas é interesantes noticias para el magisterio y para cuantas personas se ocupan ó se interesan por la educacion de la niñez.

Inglaterra, que ha reservado para sus productos una grandísima parte del palacio de Kensington, destinó para los aparatos de educacion y sus aplicaciones un departamento especial en la torre del centro, que corresponde á una de las entradas principales del edificio (Cromwell-road). En la clase de instrumentos de precision y otros hay varios objetos que tienen relacion con la enseñanza, aunque muchos de ellos se apliquen á servicios especiales, como instrumentos ópticos, acústicos, eléctricos, magnéticos y colecciones de pesas, medidas y monedas de todos los países, pero en el departamento especial de que

hablamos solo ha sido admitido lo que se refiere á la primera enseñanza y á la educacion popular.

Allí como en todo se refleja el carácter de un pais en que la iniciativa particular lo es todo sin que apenas se vea la mano del Gobierno. Particulares y corporaciones ó sociedades libres é independientes son las que figuran como expositores. La coleccion de objetos presentados es muy notable, pero no revela el estado y progresos de la educacion sino en parte, y el que la juzgase por la exposicion, sin tener conocimiento de lo que es el pueblo en Inglaterra, correria gran riesgo de equivocarse.

En Inglaterra hay dos clases de escuelas populares, porque distintos y muy distintos son los individuos á que se destinan. Hay allí una poblacion que no existe en ninguna otra parte del mundo, y hay tambien para ella escuelas desconocidas fuera de aquel pais.

Todo es extremado en Inglaterra, lo mismo la riqueza que la miseria, lo mismo la ilustracion que la ignorancia. En medio de aquella floreciente civilizacion, la mas floreciente del globo, existe una poblacion bastante numerosa que vive en medio de las privaciones mas increíbles, del embrutecimiento mas estúpido y de la degradacion moral mas vergonzosa. Hombres y mujeres á millares no tienen la mas remota idea

de la virtud é ignoran el dia y año en que están y hasta su propio apellido; en una palabra, se hallan sumidos en la mas brutal ignorancia, á la vez que han llegado al colmo de la depravacion.

Formando notable contraste con la clase de los indigentes, está la de los artesanos y obreros, laboriosa, instruida y morigerada. Despues de estudiar en las escuelas elementales y en las de adultos, completa su educacion concurriendo á los museos industriales y de historia natural, formados para ellos, á las lecciones públicas y á reuniones donde se acostumbran al uso de la palabra y se forma el gusto de lo bello, de modo que el obrero inglés adquiere una instruccion y unos hábitos de independendencia y dignidad personal que no suele verse en otra parte á no ser en clases mas acomodadas.

Entre estas dos poblaciones tan distintas entre sí, pero que constituyen la masa general del pueblo, no hay relacion ni contacto alguno, como no puede haberla entre las personas honradas y las que viven en el embrutecimiento y la infamia. Menos puede haberla entre sus hijos que no podrian reunirse en las escuelas porque necesitan distinta enseñanza, distintos procedimientos, distinta disciplina, y sobre todo, porque no habria una sola familia honrada que quisie-

ra exponer los suyos al contagio del vicio y de la corrupcion.

Hay, pues, en Inglaterra dos escuelas populares distintas.

Las de la clase indigente, conocidas con el humillante y despreciativo título de Escuelas de los *andrajos*, están en los asilos de mendicidad, en las casas de correccion y en los refugios donde se acoge á los que habiendo sido penados demuestran hallarse dispuestos á la enmienda, para darles una educacion industrial.

De los alumnos de estas escuelas la mitad son ladrones y los restantes mendigos y vagamundos. Muchos de ellos, ya por estar ébrios, ya por natural instinto destrozan los enseres y roban los objetos de enseñanza y luchan á veces á brazo partido con el maestro. La instruccion que reciben es casi nula y difícilmente se encuentra quien se preste á darla, ni aun entre los maestros formados para las escuelas de pobres, porque un trabajo penoso y comunmente estéril solo puede desempeñarse, por amor de Dios, por los hombres que consagran su existencia á las obras de caridad.

Estas escuelas y principalmente las destinadas á la masa general de la poblacion honrada y laboriosa, se dividen como las nuestras, en escuelas de párvulos, elementales y ampliadas, aunque

no se designan con estos nombres, de adultos, cotidianas y dominicales. Para los aspirantes al magisterio se sostienen tambien seminarios de maestros y de maestras. La inspeccion está encomendada á inspectores de diversas clases con distintas atribuciones. Unos visitan las escuelas en que se admite voluntariamente su inspeccion, otros las de las sociedades á que los mismos pertenecen, y algunos no solo visitan, sino que al recorrer las escuelas se detienen á instruir á los maestros que lo necesitan, como sucede respecto á las católicas de niñas.

Pero aunque las escuelas sean de las mismas clases y grados que las de otros paises, la disciplina, los programas de enseñanza y los procedimientos adoptados para darla, varian mucho, y sobre todo los medios de crearlas y sostenerlas.

Entre nosotros no se comprende que pueda existir la primera enseñanza, y menos gratuita, sin que intervenga la administracion y concurren los fondos públicos á pagarla. En Inglaterra, por el contrario, seria un escándalo inaudito que el Gobierno impusiera sus escuelas y sus maestros. Los establecimientos de enseñanza son allí todos independientes del Gobierno, todos pueden sustraerse á su inspeccion y los que la aceptan es solo para aprovecharse de sus auxilios.

La actividad individual suple con ventaja la acción del Gobierno, y por efecto de esta actividad y por la importancia que tiene la educación popular en la opinion pública, que considera el bienestar y la cultura intelectual del artesano y del obrero y su dignidad moral, no solo como un beneficio para ellos, sino como poderosos elementos de tranquilidad para los demas, no faltan jamás medios ni recursos para atender á tales obligaciones. Está en los intereses de todos, y reconociéndolo así, el rico, el sábio y el hombre de posicion asocian su dinero, su ciencia y su influjo y de comun acuerdo y con el auxilio de los hombres de caridad y hasta con el de la especulacion, fomentan y propagan la educacion y la instruccion entre las clases del pueblo.

Así se han fundado sociedades diversas, que con una ú otra tendencia, por los mismos ó distintos medios, se proponen difundir la educacion popular. Unas como fin, y otras como medio para otros fines, todas se dedican á fomentarla y todas influyen eficazmente en sus progresos.

En las escuelas de *andrajos* se ve desde luego todo el poder de la iniciativa individual y colectiva, caracterísca de los ingleses, aunque no sea en ellas donde primero se ha manifestado en el terreno de la educacion. Aquellas escue-

las, cuyo título expresa desgraciadamente con toda propiedad su repugnante aspecto, son las mas difíciles de organizar y dirigir. Hasta los maestros formados para ellas se ven precisados á abandonarlas, faltos de fuerzas para el ímprobo é ingrato trabajo que exigen. Solo pueden encargarse de dirigir las ó maestros tan perdidos como los mismos alumnos, á quienes corrompen en lugar de educar, ó maestros inspirados por la caridad cristiana que se proponen una obra meritoria y no el provecho personal, ni menos una especulación.

Porporcionados á las dificultades que presenta el sostenimiento y direccion de estas escuelas son los esfuerzos para superarlos. Aparte de otras fundaciones particulares, una sociedad, la *Union de las Escuelas de andrajos* (*Ragged school Union*), se ha impuesto el deber de propagar y mejorar la educacion de los infelices que forman esa plebe abyecta y miserable, denominada poblacion *peligrosa*, sin igual en los países civilizados.

La Union, fundada en 1844, reúne datos sobre las necesidades verdaderas, crea y sostiene escuelas, las visita, estimula y auxilia á los maestros por medio de subvenciones y cuida de la enseñanza, encargándose de ella sus mismos individuos, cuando la falta de recursos

ó de otros maestros lo hace indispensable. Lo mismo el artesano y el industrial que el noble y el artista se prestan espontáneamente á este meritorio servicio, de modo que pasan de un millar por lo comun los maestros voluntarios y gratuitos con que cuenta la Union constantemente. Verdad es que no tienen toda la aptitud necesaria y que sus ocupaciones ordinarias les impiden desplegar todo el celo que seria conveniente, pero no dejan de obtener resultados bastante satisfactorios, como lo atestiguan los registros de las prisiones.

Tan caritativa obra se completa con los refugios y casas de correccion, de donde salen muchos de los acogidos para las colonias inglesas.

En los refugios tienen alimento y vestido los concurrentes y aun habitacion los que carecen de *fuego y hogar*. En las casas de correccion hallan acogida hombres de dieziseis á treinta años que al salir de las prisiones se someten á una espiacion voluntaria y dan pruebas de verdadero deseo de corregirse (1). En uno y

(1) Para que se comprenda la índole de estos establecimientos, daremos una idea sumaria de uno de ellos, situado no lejos de la célebre Abadía de Westminster en uno de los barrios donde habita lo mas miserable y mas inmundo de Lóndres.

El edificio del establecimiento se distingue desde luego de los demas por su aspecto aseado y por las

otro instituto se instruye á sus alumnos en un arte ú oficio, y lo mismo que á los de las escuelas de andrajos, se les paga el viaje cuando desean emigrar á las colonias.

Mas antiguas y mas poderosas son las sociedades para el fomento de la educacion popular tal como se comprende y se practica en las demas naciones civilizadas. Dos sociedades religiosas que se valen de las escuelas como medio

indicaciones en grandes caractéres: *Dormitorio para los vagamundos* y *Escuela industrial de las colonias*, y *casa de refugio para los jóvenes que quieran enmendarse*. En lo interior hay las divisiones correspondientes para clases, talleres, dormitorios y noviciado

Solo se admiten alli jóvenes de dieziseis y mas años, ladrones ó vagamundos. Tal como se presentan, enseñando las carnes de ordinario, se somete á prueba su resolucion durante quince dias, especie de noviciado reducido á vivir á pan y agua, en un cuarto sin otros muebles que una cama de paja en el suelo y completamente aislados, esceptuando las horas de clases en que concurren á la escuela.

Pocos resisten á tan duro trato. Los mas abandonan su voluntaria reclusion, unos al primero ó segundo dia y otros al cabo de cuatro, ocho y aun doce dias, quedando una décima parte, próximamente, los cuales han demostrado sincero deseo de la enmienda.

Despues del noviciado, dejando sus harapos, se visten con las ropas usadas que dan al establecimiento sus bienhechores, entran en relacion con sus compañeros, tienen mejor alimento, aunque siempre frugal, pasan la noche en el dormitorio comun y principia su educacion por darles idea del bien y el mal, de lo justo y de lo injusto, de qué muchos de ellos no tienen siquiera las nociones mas elementales.

de propaganda, y otra cuyo fin exclusivo es la educacion y que por consiguiente admite alumnos sin distincion de cultos, difunden la instruccion entre los artesanos y obreros, teniendo organizado un servicio completo que comprende escuelas de niños, escuelas de maestros y la inspeccion. Otras sociedades se limitan á determinados servicios, como las escuelas normales, las dominicales, las de sordo-mudos, las de ciegos, etc.

Se levantan muy temprano, barren la casa, almuerzan y en seguida comienzan las lecciones en dos clases distintas, una para los principiantes y otra para los mas adelantados. Bajo la direccion del maestro, los instructores, que antes han sido rateros ú otra cosa peor, dan la enseñanza que versa sobre la moral y la religion, la lectura y la escritura, elementos de cálculo, y la geografia, especialmente de las colonias. Los ladrones, por lo comun, han aprendido á leer en la cárcel, los demas no saben nada, pero todos suelen instruirse pronto y bien.

Por la tarde pasan dos horas en los talleres para aprender algun oficio que les sea útil en las colonias, donde hay pocos brazos y se paga mucho la mano de obra.

De este modo, al cabo de seis meses unos y despues de mas tiempo otros, acaban su instruccion y emigran á las colonias donde ganan honradamente su vida.

La reunion de estos jóvenes en la clase ó en el comedor, etc., ofrece un espectáculo muy singular. Aquella vestimenta tan abigarrada por efecto de su origen, aquellos rostros en que se descubren aun vestigios de brutalidad, de astucia, de bajeza, de degradacion, con cierto aire de franqueza é inteligencia, indicio de su correccion, presenta un contraste sorprendente.

La Sociedad británica y extranjera, *British and foreign Society*, fundada en 1813, tiene por fin é instituto la educacion y enseñanza popular, tanto en Inglaterra como en la América, la India, el Africa y la Oceanía. Sostiene escuelas normales y escuelas prácticas en Inglaterra y en las colonias, en las cuales se forman excelentes maestros y maestras que son buscados de todas partes; crea escuelas de niños y de niñas y las sostiene ó auxilia su sostenimiento por medio de subvenciones en dinero, en libros, etc., y paga inspectores y agentes que las visitan y cuidan de su mejora y progreso.

Las dos sociedades religiosas de que hemos hecho mérito, cuyo instituto es la enseñanza como medio de propagar un culto especial, no admiten otros alumnos que los que pertenecen al suyo respectivo. La Sociedad nacional, *National Society*, la mas antigua, pues data de 1811 y la de mas influencia entre todas, es un instrumento de propaganda de la religion anglicana. Educa anualmente mas de millon y medio de niños, y con la Sociedad británica y extranjera presta casi todo el servicio de la enseñanza en las escuelas populares. La Sociedad católica titulada *Catholic poor school Committee* es moderna; su origen no se remonta mas allá del año 1847. Como la *Sociedad nacional*, la *Comision católica*

de Londres está bajo la direccion de los altos dignatarios de la Iglesia, y como las demas sociedades de que hemos hablado, crea y sostiene escuelas de todas clases, valiéndose de agentes del mismo clero católico. Cuenta para la enseñanza con hermanos de la doctrina cristiana, educados en Francia, y con hermanas de la caridad, pero como estas últimas principalmente no son en número bastante para las necesidades á que ya atiende en la actualidad, tiene que suplir su falta con mujeres poco idóneas á quienes auxilia por medio de inspectoras que las instruyen en sus respectivas escuelas, deteniéndose al efecto donde lo consideran conveniente.

Entre las demas sociedades cuya accion se limita á un ramo especial, es de las mas notables la conocida con la denominacion de *L'home and colonial school Society*, sociedad de las escuelas de la Metrópoli y de las colonias, que proponiéndose formar buenos maestros ha educado ya en sus seminarios mas de veintiocho mil desde 1836, fecha de la creacion de la sociedad. La de las escuelas dominicales, *Sunday school Union*, admite millares de alumnos en sus aulas, y otras varias prestan servicios inapreciables, ya creando y sosteniendo escuelas de párvulos, de ciegos, de sordo-mudos, ya circulando libros, ó

facilitando por otros medios la instruccion general.

De los servicios de la Sociedad para el fomento de las ciencias y las artes, bajo el punto de vista de la instruccion popular, ya hemos hablado anteriormente, para que necesitemos repetirlo de nuevo.

Aparte de las sociedades encargadas por su instituto de enseñar, hay asociaciones de obreros donde ensanchan y completan su instruccion con provecho de su bienestar material y de su dignidad moral, á la vez que de la tranquilidad del pais. Organizadas como nuestros ateneos, casinos, liceos, etc., no tienen, sin embargo, analogia alguna con ellos. Sirven de recreo y de instruccion y se sostienen por medio de las cuotas que satisfacen anualmente sus individuos y los auxilios que reciben de otras personas. Ni los medios de recreo ni los de instruccion se parecen á los empleados en nuestro pais en institutos análogos.

En las asociaciones científicas y literarias de los artesanos, que así suelen denominarse en Inglaterra, los asociados tienen la ventaja de asistir á las lecciones que suelen dar en ellas los hombres mas eminentes en las letras y en las ciencias, y las de aprovecharse de las bibliotecas, que contienen libros escogidos morales é

instructivos, de los museos de industria, de historia natural, etc., y de reunirse á discutir los asuntos que mas les interesa, y á conversar familiarmente entre amigos.

Las lecciones que allí se explican tienen por objeto fundamental las nociones generales y prácticas sobre las cosas mas comunes de la vida, la cultura de su espíritu, inspirarles el buen gusto y despertar en su alma nobles sentimientos. El asunto de las lecciones varia mucho. La religion, la moral, la economía, la higiene doméstica, el dibujo industrial, la historia natural, la física y química industriales, la geografía y los viajes y hasta la *discusion pública* y la economía política son objeto de las explicaciones. Por lo comun las lecciones forman un curso regular, pero no es raro que se aproveche la permanencia de alguna persona ilustrada del pais ó del extranjero en la localidad para invitarla á explicar una ó mas lecciones sobre algun punto especial.

Ademas de la lectura y la conversacion familiar, suelen organizarse conciertos ó la lectura en público de alguna tragedia ú otra composicion literaria á propósito para formar el buen gusto, bajo la direccion de personas competentes, y en esto consisten los medios ordinarios de distraccion y recreo.

Las personas acomodadas y de posicion, ya por sus títulos aristocráticos ya por su riqueza, son las que promueven y auxilian estas asociaciones, de las cuales se han creado muchas bajo los auspicios del príncipe Alberto; pero estas personas no tienen en ellas mas intervencion que la absolutamente precisa para dirigirlas y para que no les falten recursos. Los artesanos mismos forman los reglamentos, eligen los que han de desempeñar los diferentes cargos de las mismas y determinan las cuotas que han de satisfacer los asociados. La única persona de las clases superiores que forma parte suele ser el director á quien eligen para que proteja la asociacion, le proporcione profesores y supla el déficit que pueda resultar en los gastos, satisfaciéndolo por sí, ó procurando que se hagan donativos, ó abriendo suscripciones, ó por otros medios.

Concíbese la afición de los artesanos á asociaciones de esta índole cuando se comprende todo el imperio que la vida pública ejerce en las costumbres en Inglaterra y el cuidado con que desde la infancia se habitúa á los niños al uso de la palabra, como en otras partes al ejercicio de los miembros; y concíbese al propio tiempo cuánto han de influir estos institutos para la educacion intelectual y moral de los artesanos y prevenirlos contra los sofismas y aberraciones que

:

cuando están abandonados á sí mismos, los predisponen á los trastornos y revoluciones.

Pero volviendo á la educacion que proporcionan los institutos de enseñanza, las escuelas de las Sociedades de que hemos hablado, con las de fundaciones piadosas y las que sostiene el interés particular á que nosotros llamamos privadas, satisfacen todas las necesidades en el particular.

Sin otros medios, Inglaterra cuenta hoy mas de cuarenta y seis mil escuelas ordinarias con dos millones ciento cuarenta y cuatro mil discípulos;

Mas de veintitres mil escuelas de domingo para las clases trabajadoras, donde se educan sobre dos millones y medio de alumnos;

Unas quince mil escuelas de noche á que concurren mas de cuarenta mil adultos y

Pasan de cuarenta las normales con mas de dos mil aspirantes á maestros.

Los institutos de enseñanza científica popular esceden de mil, de los cuales sobre cuatrocientos están afiliados á la Sociedad para el fomento de las ciencias y las artes.

Tan brillantes resultados son obra de la iniciativa privada sin que el gobierno tenga otra intervencion que la necesaria para alentarla y sostenerla, y eso donde voluntariamente se admiten sus auxilios.

El Estado, en efecto, es completamente pasivo respecto á la enseñanza que llamamos nosotros secundaria y de facultad, con una ligera escepcion en favor de la Universidad de Lóndres, y por lo que hace á la educacion de las clases pobres se concreta á fomentar por medio de un departamento especial ó centro directivo, que es el Consejo de educacion *Commitée of Council on education*, representante del gobierno en todos los asuntos concernientes á los intereses de la primera enseñanza.

Varias veces, en el parlamento Británico, y el año 1861 con grandísimo empeño, se ha iniciado la idea de que no bastando las fuerzas libres para realizar servicio tan extenso é importante, tomase en él parte mas directa el gobierno, estableciendo un sistema regular y ordenado á costa de los fondos públicos, y siempre han sido impotentes todos los esfuerzos para conseguirlo. Pero si hay resistencia para establecer la enseñanza oficial, no así para coadyuvar á las fuerzas privadas que la suplen, como lo demuestra el aumento que, de año en año, experimenta la cifra votada por el parlamento con tal objeto

Las subvenciones del Estado recaen siempre en escuelas ó maestros que ofrecen condiciones de existencia y estabilidad y mediante la obli-

gacion, por parte de los que las reciben, de someterse á su intervencion durante un tiempo mas ó menos largo, segun el auxilio concedido y otras circunstancias.

El Consejo de educacion tiene por agentes personas de gran reputacion y generosamente dotadas. Estos inspectores recorren las escuelas que voluntariamente los admiten en cambio de auxilios ó sin ellos, examinan los métodos y procedimientos seguidos, se enteran del estado de la enseñanza, escepto la religiosa, y presentan su informe que luego se publica. A esto se hallan, ducidas todas sus facultades, y aun cuando los maestros y las escuelas solo pueden temer del Consejo el que se les retire las subvenciones, como la opinion pública ejerce en Inglaterra un poder inmenso, la inspeccion, con solo la publicidad de sus actos, tiene una autoridad y una influencia considerables.

Reconocido el derecho absoluto de la enseñanza, la administracion está imposibilitada de exigir títulos ni otras condiciones para ejercerla. Los particulares y las sociedades pueden abrir una escuela sin mas formalidades que si se tratase de un taller ó de un almacén. Exigen por lo regular pruebas de suficiencia y otros muchos requisitos á los maestros á quienes encomiendan sus escuelas, pero voluntariamente,

conservando libertad completa de encargárlas á cualquier persona, aun á las reconocidas como ineptas. Pero los aspirantes al magisterio, para obtener subvenciones ó para otros fines que les son provechosos, reclaman ellos mismos exámenes y títulos.

Al maestro que se somete á examen ante los inspectores del gobierno y merece la aprobación se le expide un certificado de mérito, *Certificate of merit*, que tiene para él grandes ventajas. Además de ser una distinción honrosa, inspira confianza á las familias y á las sociedades y patronos de escuelas, y trae consigo el beneficio de la subvención de los fondos del Estado. Así, pues, el maestro, por noble deseo de distinguirse y por propio interés, se sujeta á pruebas que no pueden imponérsele.

Por medio de los auxilios consigue también el gobierno que los maestros preparen en sus respectivas escuelas á los aspirantes al magisterio, que al propio tiempo les sirven de auxiliares. De este modo se educan los alumnos maestros, *pupil-teachers*, jóvenes de trece años en adelante, que prestan grandísimos servicios en las escuelas, donde se ejercitan en la práctica de la enseñanza y suelen ser después los mejores alumnos de las normales, donde disfrutan una pensión durante sus estudios y son co-

nocidos con el nombre de escolares ó estudiantes de la Reina *Queen's scholars*.

Por estas subvenciones y las concedidas para la construccion y sostenimiento de institutos de enseñanza de todas clases, estiende el gobierno su influencia de dia en dia y penetra hasta en las escuelas de las sociedades mas influyentes y mas celosas de su independendencia. La Sociedad británica y extranjera, la católica, la inglesa y colonial, la de las escuelas dominicales, todas aceptan con sus auxilios su inspeccion. Solo la nacional la resiste y la ha rechazado constantemente.

Este mismo espíritu de independendencia se advierte en la exposicion por parte de Inglaterra. Como la educacion popular es obra de la iniciativa privada, los expositores, ya sociedades, ya individuos particulares, han concurrido por su propia cuenta, llevados del interés de la enseñanza, ó con miras de especulacion, ó por uno y otro á la vez.

Las sociedades que hemos dado á conocer y otras muchas, con la Asociacion de los maestros de Lóndres, con los autores y editores de libros, con los inventores de aparatos y medios de demostracion y los fabricantes de enseres, todos han concurrido con la mas ámplia libertad y figuran unos junto á otros sin una clasificacion

anterior, pero con gran regularidad en medio de aquel aparente desorden.

La coleccion de aparatos y medios de enseñanza no puede ser mas completa. Las sociedades presentan modelos de sus escuelas y de los enseres empleados en las mismas, libros y periódicos y cuanto puede dar idea de la organizacion, marcha y resultados de sus establecimientos, así como de sus esfuerzos en favor de la educacion y enseñanza. De la propia manera los particulares, maestros, autores y editores, libreros y todos los que se ocupan en trabajos que tienen alguna relacion con la enseñanza, han expuesto sus productos.

Pasan de cuarenta los editores y libreros que han presentado libros clásicos, libros de educacion y libros de enseñanza, de modo que no hay un solo ramo del saber de que no se hayan expuesto tratados elementales y populares. Los planos y modelos de escuela y sobre todo de enseres, así como los variados aparatos de educacion física, y los medios de demostracion para la enseñanza elemental y las colecciones que tienen el mismo objeto ocupan una gran parte del local. Es tambien muy variada la coleccion de juegos y juguetes, y muy interesantes las muestras del trabajo de los alumnos en las escuelas y en los Jardines de la infancia.

El índice que publicamos en la segunda parte, muy abreviado, en razon á que, para evitar repeticiones, comprendemos bajo una sola indicacion los expositores de unos mismos artículos, y los premios de que vamos á hacer mérito dan idea mas detallada del número é índole de los objetos presentados.

Como la mas extensa y completa, la exposicion inglesa es la que ha obtenido mayor número de premios; setenta y seis medallas y veintiocho menciones honoríficas.

Entre los expositores premiados con medallas se cuentan la Sociedad bíblica, la británica y extranjera, la nacional, la de las escuelas normales, la de la educacion del pueblo, la filantrópica, la de las escuelas de andrajos, la religiosa, la que tiene por objeto propagar los conocimientos cristianos, la artística y la de las escuelas dominicales. De los demas expositores premiados con medalla pasan de veinte los que la han obtenido por la excelencia, mérito, utilidad ó importancia de sus obras de educacion, y otros por excelentes modelos de escuelas y enseres para las mismas; por la perfeccion y baratura de globos y mapas, instrumentos de matemáticas, instrumentos y modelos de dibujo y de enseñanza de las artes; por colecciones de aparatos económicos para la instruccion elemental; por

cuadros , estampas y objetos para la misma enseñanza ; por la calidad y baratura de colecciones científicas ; por varias colecciones de historia natural ; por aparatos de educacion ; por modelos de educacion científica física ; por colecciones de juegos y juguetes ; por impresiones y medios de instruccion para los ciegos ; por trabajos , manufacturas y productos de los ciegos ; por los esfuerzos hechos en favor de la educacion de los ciegos ; por trabajos para el fomento de la educacion general ; por fomentar los progresos de la educacion , las ciencias y las artes , etc.

Han obtenido menciones honoríficas la Sociedad para la educacion cristiana , la Asociacion para promover el bienestar de los ciegos , la Sociedad para la impresion y distribucion de libros para los ciegos y la Sociedad de Lóndres para enseñar á hablar á los mudos. Han merecido tambien mencion honorífica varios modelos de escuelas y enseres , y de aparatos é instrumentos de educacion y enseñanza elemental y colecciones para la científica , varias obras de educacion general y de educacion é instruccion para los ciegos , juegos y juguetes , trabajos de los ciegos y los esfuerzos para la introduccion de los Jardines de la infancia en Inglaterra.

Las colonias inglesas han expuesto muy curiosas é interesantes colecciones de objetos de historia natural, cuyo índice no publicamos por no tener apenas aplicacion en la educacion popular. Han obtenido los expositores veintinueve medallas y catorce menciones honoríficas, por colecciones de minerales y fósiles, de plantas y de ejemplares de zoologia de todas clases. El Canadá ha presentado una coleccion de periódicos y obras de educacion muy interesante que ha sido premiada con una medalla.

IV.

FRANCIA.

PASANDO del exámen de la organizacion del servicio de la educacion popular en Inglaterra al que tiene en Francia y en otros paises de Europa, el contraste es notable en extremo. De una parte espontaneidad, libertad absoluta, y de la otra la administracion pública comprimiendo las fuerzas privadas y absorbiendo casi por completo su accion. Este es el hecho. Tiene su explicacion en las ideas, en las costumbres, en las tradiciones de cada pais, pero la explicacion no es acaso enteramente satisfactoria, porque no es fácil justificar los extremos, por mas que el sistema mas sencillo sea el que se funda en principios absolutos. De todos modos, en medio de esa libertad omnímoda, con el derecho absoluto de

enseñanza, la educacion popular en Inglaterra tiene cierto carácter nacional, mientras que en otros paises tiende á conservar y fortalecer su espíritu y tendencias de localidad.

La organizacion de la primera enseñanza en Francia es demasiado conocida entre nosotros para que necesitemos detenernos mucho en explicarla. Estamos por desgracia en un periodo de la vida social en que nos limitamos á imitar, no siempre con el mejor criterio, en todos los ramos. Aunque no tanto como en otros, en el de la enseñanza copiamos tambien de los franceses, y por eso para exponer su sistema de educacion popular nos bastará establecer algunas comparaciones con el nuestro, con el que tiene muchos puntos de contacto.

En la forma nosotros hemos llevado la centralizacion á mayor exceso que los franceses, pero en la esencia distamos mucho de que la accion del gobierno alcance con igual eficacia que en aquel pais á las localidades.

En Francia la primera enseñanza es obligacion municipal, pero el Estado auxilia á los pueblos que no cuentan recursos suficientes para llenarla, y premia y recompensa á los maestros que se distinguen, y fomenta y protege las asociaciones fundadas para auxiliar á los ancianos ó enfermos. En España tambien es obligacion

municipal, pero los pueblos no reciben auxilio alguno.

En Francia hay escuelas normales para la educacion de los maestros , pero ni la asistencia es obligatoria, ni su organizacion se parece mas que en lo exterior á la de las nuestras. A semejanza de los *pupil-teachers* de Inglaterra hay en Francia los *stagiaires*, autorizados por favorecer á las congregaciones religiosas. La *stage* es la práctica en una escuela por cuyo medio se obtiene autorizacion para la enseñanza , sin que se exija á los aprendices de maestro por la práctica ni estudios expeciales , ni aun el exámen á que se someten los *pupil-teachers*, continúen ó no despues sus estudios teóricos. Allí, sin embargo, todos pueden llegar por este camino al magisterio , mientras que entre nosotros la dispensa de título es un privilegio para una sola clase. Allí la esencia y el alma de las escuelas normales es la disciplina moral y entre nosotros se mide su importancia por el programa de los estudios , de donde deducen su inutilidad , habiendo institutos , personas ilustradas ó que deben serlo por su posicion y que no han acertado á comprender ni el objeto, ni el espíritu de tales establecimientos, cada dia mas desnaturalizados por efecto de las sucesivas reformas que han ido experimentando.

En Francia hay inspectores de Academia con intervencion en las escuelas primarias, y hay inspectores generales y de distrito de primera enseñanza. Prescindiendo de los generales, equiparados en consideracion y en sueldo á los de enseñanza superior, los demas inspectores especiales viven pobremente, carecen de autoridad y vienen á ser unos agentes de vigilancia á las órdenes del inspector de Academia. Este ejemplo ha perjudicado notablemente á nuestra inspeccion especial, establecida bajo bases mas altas y mejor fundadas. La propension á imitar y el sistema estrecho y mezquino de desconfianzas, les ha hecho perder grande autoridad y ascendiente en la opinion pública.

Las escuelas para la educacion popular en Francia son las mismas que en España por mas que haya desaparecido el nombre de las llamadas superiores. Pero allí la enseñanza privada tiene vida, mientras que entre nosotros no se conoce, á no ser en las grandes poblaciones donde para sostenerse abarca los estudios elementales, los de humanidades y los de preparacion para carreras especiales en un mismo establecimiento. En las congregaciones religiosas es donde mejor se comprende la falta de enseñanza privada en España. Entre los hermanos de la doctrina cristiana, por ejemplo, su piadoso é

ilustrado fundador, que conocia bien las debilidades de la naturaleza humana, impuso por primera condicion á los hermanos que no supieran latin, y gracias á esta prevision, sus principales y mas importantes servicios son para los pobres. Entre nosotros las congregaciones religiosas abren escuelas de niños para aprovechar los recursos de los pueblos, pero sus principales cuidados y la mayor parte y lo mas selecto del personal son para los colegios donde se educan los hijos de las familias acomodadas.

Por eso en Francia la competencia entre las escuelas públicas y las privadas produce una emulacion que redundaba en provecho de la niñez, sin que la libertad que para esto se requiere enerve en lo mas mínimo la influencia de la administracion superior en la direccion y régimen de la enseñanza popular, y en España no da resultado alguno.

Por lo demas, y salvas algunas otras diferencias de menos importancia que las indicadas, por la organizacion de nuestra enseñanza popular puede formarse idea de la francesa.

Tratándose de la Exposicion Universal un gobierno que en todo interviene debia tomar parte activa, no solo para excitar á los concurrentes y para encargarse del transporte de sus productos, sino para ordenar por sí la forma y

manera de exponer, y así sucedió en efecto. Nombrada una Comisión imperial para organizar la exposición francesa en Londres, formó nueve secciones bajo la presidencia cada una de un individuo de la misma, con objeto de proceder separadamente á la admision de los productos. Una de estas secciones, que era la octava, compuesta de individuos pertenecientes en su mayoría al profesorado y á la administracion de la instruccion pública, contándose entre ellos inspectores generales de primera enseñanza, estaba encargada de juzgar las obras y aparatos destinados á la educación. Formuló el programa y fueron invitados á concurrir los expositores con arreglo á este programa, que debia servir de base para una exposición permanente en París.

La Comisión imperial entendió en un principio que la exposición debia reducirse á los objetos de primera enseñanza, y no consideró oportuno modificar las medidas que habia adoptado en este concepto, aun cuando por las declaraciones posteriores de los Comisarios británicos no quedaba duda de que su pensamiento era extenderla á todos los ramos de estudios.

Limitándose, pues, á la enseñanza elemental, que comprende las escuelas de párvulos, las elementales y superiores, las de adultos, algunas

de enseñanza profesional y las de sordo-mudos y de ciegos, se hizo una clasificación metódica de todos los objetos, dividiéndolos en dos grandes grupos. El uno comprendia los medios de enseñanza, es decir, libros y los objetos que los franceses denominan material clásico, y el otro los trabajos de los alumnos ejecutados con el auxilio de estos medios.

Esta sección ocupa en la galería del piso principal del palacio de Kensington un departamento dividido en dos que se comunican entre sí. Los mapas y cuadros diversos cubren las paredes, y los demas objetos están expuestos en estantes y mesas. En el centro de una de las divisiones del departamento figura un modelo de gimnasio con pórticos y todos los aparatos y con figuras en actitud de ejecutar diversos ejercicios.

Aparte de los objetos reunidos por el Jurado del Sena han expuesto los suyos directamente y á su costa varios profesores y maestros de establecimientos privados, y con la autorizacion competente, directores de escuelas normales y de otros establecimientos públicos. El Estado figura tambien por medio de trabajos de los alumnos de algunos establecimientos del gobierno; mas sea cual fuere el conducto, todos los exponentes se han sometido á la clasificación

:

hecha por el Jurado del Sena en su programa. En la imposibilidad de señalar los progresos en el ramo durante el último decenio y prescindiendo de otras consideraciones, el mismo Jurado llama la atención sobre los siguientes:

1.º El resultado del concurso entre los maestros para determinar las necesidades de la primera enseñanza, abierto en 1864.

2.º El estudio profundo de los planos tipos para edificios de escuela.

3.º Las tentativas para hacer mas práctica y uniforme la primera enseñanza y para perfeccionar el régimen de las escuelas de párvulos.

4.º Los notables trabajos para la enseñanza elemental de las ciencias y de la topografía.

5.º Los crecientes progresos de las escuelas municipales de dibujo y de escultura para los aprendices y obreros de París.

6.º La aplicación de la fotografía á los modelos de dibujo usados en las escuelas.

7.º Los resultados obtenidos en la enseñanza popular del canto por medio de la anotación musical en cifras.

8.º Los esfuerzos para la formación de bibliotecas locales y el desarrollo de algunas publicaciones ilustradas á propósito para las expresadas bibliotecas.

En realidad hay verdadero progreso en esta

parte de que tendremos ocasion de hablar en el lugar correspondiente.

Por efecto de la clasificacion adoptada, los números del catálogo son colectivos en cuanto á la primera division ó sea la de los medios de enseñanza. Cada uno de los números comprende todos los objetos análogos, aunque presentados por diversos expositores, lo cual facilita el estudio, pero no expresa la cifra exacta de los expositores, que son ciento setenta y siete, mientras que el catálogo oficial no contiene mas que noventa números.

Los franceses han estado muy parcos en cuanto á modelos de escuelas y enseres. No aparecen en la Exposicion mas que algunos dibujos; aunque son muy curiosos é importantes los planos, corte y alzada de las escuelas de primera enseñanza y de dibujo de París con todas sus dependencias y el mueblaje y enseres de las mismas.

De los instrumentos, aparatos y otros medios materiales usados para la enseñanza, apenas hay alguno digno de llamar la atencion entre los pocos que han sido expuestos. Los mecanismos para la enseñanza de la lectura, de la aritmética, incluso los tableros contadores, y de otros ramos, no ofrecen ventaja alguna sobre los generalmente conocidos, cuyos inconvenientes no se han evitado. Lo mas notable es un neceser

métrico, un mueble con diversos objetos para las lecciones de las escuelas de párvulos, un aparato para la enseñanza de la música, algunos otros para la cosmografía elemental, colecciones de sólidos y una coleccion de objetos de historia natural con aplicacion á la agricultura.

La seccion de libros es la mas numerosa, pero encerrados estos en estantes con cristales no era posible examinar ni aun los índices, quedando solo al alcance de los visitantes los catálogos de las librerías. Los libros de instruccion general, de pedagogía, de religion y moral, de lectura, de escritura, de gramática, de geografia é historia, de aritmética, geometría, agrimensura, ciencias naturales, etc., y para los sordo-mudos y los ciegos estan allí en abundancia. Figuran así mismo cuadros, mapas y otros objetos, aunque en menor número, para las demostraciones de la enseñanza.

Entre los trabajos de los alumnos hay planos de escuelas, cuadros de la distribucion del tiempo y el trabajo, planas de escritura, dibujos, mapas, etc., de las escuelas de niños y de niñas, y labores de estas últimas. Algunas escuelas normales han presentado *Albums* descriptivos con los planos de las mismas ejecutados por los alumnos. Figuraban tambien varios artefactos de los sordo-mudos y los ciegos y labores de

las sordo-mudas y ciegas. Por último, se presentaron especialmente dibujos y modelos de las escuelas municipales de dibujo, escultura, industria, etc. Entre estos trabajos los hay de verdadero mérito, aunque por punto general no van acompañados de las indicaciones necesarias para apreciarlas como corresponde.

Consecuente con su sistema, la Comision imperial francesa llamó al Jurado para la adjudicacion de los premios á hombres especiales y competentes en todas las clases, y para la veintinueve, además de otras personas que por pertenecer al Consejo de instruccion pública ó al profesorado pudieran juzgar con conocimiento, fué nombrado como suplente el inspector general de primera enseñanza, Mr. Rapet, á quien admitirian con gusto todos los expositores, aunque haya tenido para él el inconveniente de que no fueran premiados sus excelentes trabajos.

Las medallas concedidas á la clase veintinueve de la exposicion francesa han sido sesenta y nueve, y las menciones honoríficas treinta y cinco.

Los objetos ó productos premiados con medalla pueden reducirse á las clases siguientes:

Planos de las escuelas de primera enseñanza y de dibujo de París.

Modelo de un gimnasio.

Aparatos de educacion usados en la casa de refugio.

Necesar métrico de Carpentier.

Varias colecciones de mapas, atlas, globos y aparatos para el estudio de la cosmografía y mapas y globos de relieve.

Colecciones de historia natural para el estudio de la agricultura.

Obras de educacion de Barrau, Carbonau, de la Palme, Gauthey, Michel, Rendú y Sanvan.

Publicaciones de la sociedad de escuelas dominicales, y publicaciones y servicios de la sociedad de educacion elemental.

Obras de educacion y enseñanza expuestas por las librerías de De La-Lain, de Dezobry y Tordou, Dumont.

Obras de agricultura de Isabeau y otros, obras de historia natural, de química elemental, etc.

Muestras y cuadernos de caligrafía.

Publicaciones paleográficas.

Por los métodos, obras y perseverancia de Mr. Chave para propagar el canto popular y por los resultados obtenidos, y por otros métodos, cuadros y aparatos de música.

Por los servicios hechos á la educacion popular en el espacio de treinta años con la publicacion del Magasin Pittoresque y por las publicaciones ilustradas de Delbruk.

El sistema Braille y el ingenioso instrumento de Du-Vignan, llamado *cécirregle* para enseñar á escribir á los ciegos y el método de piano para los mismos.

Obras para los sordo-mudos de Vaise y de Valade-Gabel.

Juguetes mecánicos que representan hombres y animales, juguetes llamados atmosféricos y juguetes autómatas.

Trabajos de escuelas de niños y de escuelas de niñas.

Dibujos y modelos de las escuelas de dibujo y escultura, obras y dibujos industriales y trabajos de aprendizaje y de los alumnos de la escuela de artes y manufacturas.

Trabajos de los sordo-mudos de París y de Burdeos.

Varias preparaciones anatómicas.

Modelos y planos de relieve para el estudio de la topografía y arqueología, carta de las vías de comunicacion establecidas en todo el mundo por el vapor y la electricidad, coleccion de estómagos de aves de diversas especies para estudiar el régimen de diferentes animales de Francia, introduccion y aclimatacion de gusanos de seda de China, Japon y la India, muestras de fotografía, de dibujos antiguos, etc.

Las menciones honoríficas han sido concedi-

das á obras y trabajos análogos á los de las medallas, á una coleccion de sólidos geométricos, vestidos de muñecas, aparato cosmográfico para sordo-mudos, un herbario formado por los maestros del departamento de Loiret y la pintura en porcelana por los alumnos de una escuela de artes.

Tres expositores de la Argelia han obtenido medallas, por obras para hablar y escribir el árabe, por un herbario y por una coleccion de maderas. De las menciones honoríficas, dos por obras de agujas de talleres musulmanes, una por las mismas obras de una escuela de las niñas abandonadas, en Constantina, otra por los bordados de la casa de huérfanas de Bona y otra por obras de educacion.

V

AUSTRIA, BÉLGICA Y NORUEGA.

ENTRE estos pueblos tan diferentes por la extensión y otras circunstancias de su territorio, por su organización política, por sus costumbres y aun por el servicio de la instrucción pública, hay en la exposición una cosa de común que nos induce á reunirlos en la reseña que estamos haciendo: los tres han formado museos pedagógicos de educación popular y los han expuesto en nombre de los respectivos gobiernos.

El de Francia, después de varias invitaciones y de promover la concurrencia por distintos medios, se ha hecho cargo de los objetos presentados por cada expositor, los ha clasificado conforme al programa que circuló de antemano y ha dispuesto su colocación en el lugar oportuno,

valiéndose de sus agentes en Lóndres. Las tres naciones de que ahora tratamos, han adquirido por su cuenta los libros, enseres, y cuanto han creído conveniente exponer, y ordenado por personas idóneas ha sido presentado al certámen, sin perjuicio de los particulares que han querido presentar en su nombre sus obras y productos. Por extraña que parezca esta uniformidad entre naciones en que la instruccion pública tiene una organizacion tan distinta, hasta el punto de proclamarse en una de ellas la libertad absoluta de enseñanza, mientras que en otras todo es obra de la administracion, se explica satisfactoriamente por la importancia que en ellas tiene la enseñanza popular y el solícito interés de los gobiernos por su fomento y progresos.

AUSTRIA. Hasta 1848 la instruccion pública se hallaba en este país en un estado muy parecido al que tenia en España antes de la reforma. Elemento poderoso para la unidad de las diversas razas que componen el Imperio, asimilando gradualmente sus encontrados intereses, la emperatriz María Teresa quiso aprovecharse de él y sentó las bases de un sistema completo, que no tuvo luego el desarrollo conveniente por la desconfianza y recelos de la administracion. A la vez que se declaraba oficial el idioma aleman

para todos los países de la corona (Kronlænder), se contrariaban las ideas y doctrinas alemanas, se excluían de la enseñanza los estudios filosóficos y otros que inspiraban recelos, y las carreras superiores por sus reducidos programas, estaban al alcance de todas las fortunas y de las inteligencias mas vulgares. Como natural consecuencia, los títulos académicos no suponían, ni talento, ni saber, y los hombres de carrera constituían una turba de hambrientos pretendientes que asediaban al gobierno solicitando destinos con que ganar el pan que no sabían adquirirse con su indigesta y escasa ciencia.

Después de la revolución de 1848, los nuevos elementos que entraron en el poder inauguraron un sistema de reformas que alcanzaron también á la instrucción pública hasta dejarla asentada en bases sólidas. Desde entonces datan sus progresos, que no exponremos porque no entra en nuestro propósito.

Mas afortunada la educación popular en un principio, no lo ha sido tanto después como la enseñanza superior. En tiempo de la célebre emperatriz que hemos citado y lo mismo en el de su hijo, gracias á sus esfuerzos y al celo de los eminentes pedagogos, Felbiger, prelado de Sagan en Silesia, que fué nombrado director general de las escuelas de Austria, y de Kinder-

man que lo era de las de Bohemia, recibió un grande impulso. Creóse en Viena una escuela Normal de maestros, cuyas clases honró algunas veces con su presencia y la de su hijo la misma emperatriz, se prescribió en todas las escuelas el método de Sagan, que no era otra cosa que la combinacion de los de Basedow y Pestalozzi, se declaró obligatoria la primera enseñanza y se dictaron otras disposiciones encaminadas á difundirla.

En medio de todo las Escuelas de Austria apenas lograron levantar el nivel de la enseñanza de los primeros elementos, y desde que faltó el impulso de los hombres especiales, los maestros adiestrados (abgerechtet) en el método Sagan olvidaron su espíritu y lo seguian de una manera mecánica, sin cuidarse de la inteligencia ni de la moralidad de los alumnos. Si á esto se agrega que para abrir escuela se necesitaba licencia, que no podia hacerse alteracion alguna ni aun en los procedimientos y el recelo y la oposicion del gobierno á las innovaciones, se comprenderá la inmovilidad y languidez ó falta de animacion y de vida en las escuelas.

La revolucion de 1848 ha introducido algunas mejoras, sobre todo en los programas de estudios. Por efecto de las particulares circunstancias de un pais en que se hablan quince idiomas

diferentes y cuyas nacionalidades no han podido fundirse en una sola, el gobierno tiene aun en sus manos la direccion inmediata de los maestros, de las escuelas públicas y las privadas, de los libros, que administra por su cuenta, y hasta de los métodos seguidos en las mismas. Con tales condiciones no cabe espontaneidad ni adelantamiento alguno, ni aun en la práctica.

Los mayores progresos, como hemos dicho, se advierten en el programa de enseñanza. Aparte de los establecimientos destinados á la primera infancia, de carácter benéfico principalmente, hay en Austria escuelas elementales, divididas en inferiores y superiores, y escuelas cívicas. El programa de las elementales inferiores comprende la religion, lengua materna, (lectura, gramática, ortografía, composicion), escritura, aritmética y canto. Además los libros de lectura contienen nociones de ciencias naturales, de geografía, etc. A las niñas se las instruye además en las labores de aguja. Segun las localidades se ejercita á los alumnos en algun ramo de agricultura práctica, como la horticultura, arboricultura, crianza de las abejas, gusano de la seda, etc. Estas escuelas son obligatorias en todas las parroquias y admiten gratuitamente á los pobres.

Las elementales superiores, establecidas en los pueblos de tres mil habitantes, compren-

den además en su programa, idiomas y dibujo, y las cívicas, obligatorias en las poblaciones industriales y comerciales que cuentan de seis mil á siete mil habitantes, sobre la enseñanza de las superiores comprenden lo que los alemanes llaman conocimientos positivos (*Realia*), es decir, nociones de matemáticas, de física y química, etc., y los de industria rural. Las escuelas cívicas son únicamente para niños, pero tienen sus equivalentes las niñas en los obradores ó escuelas industriales de mujeres.

Las escuelas inferiores tienen tres clases, las superiores cuatro, de las cuales las tres primeras corresponde á las inferiores, y las cívicas de seis á siete.

Para la enseñanza en las escuelas primarias se usa el lenguaje materno de los alumnos, y sirve de guía el *Manual de las escuelas* que explica con muchos detalles lo que se debe enseñar en las elementales y la manera de enseñarlo.

Las escuelas de sordo-mudos y de ciegos son por lo comun elementales.

Las de domingo, cuyas lecciones duran de dos á cuatro horas, están en relacion con las cotidianas á que asisten los alumnos por cuatro ó cinco años.

La enseñanza es obligatoria de los seis á los

doce años, y los niños que al salir de las elementales no concurren á otras escuelas, tienen obligacion de asistir á las de domingo hasta cumplir los quince.

Los maestros están mal retribuidos y son unos dependientes del párraco. Hay escuelas normales para educarlos y las hay tambien ricamente dotadas para formar ayas. Para los maestros de las escuelas cívicas hay cursos bienales de pedagogía en las escuelas reales.

Corresponde al gobierno el nombramiento de los maestros y estos no pueden dimitir sin su consentimiento. Tienen jubilaciones, viudedades y orfandades.

La direccion y vigilancia inmediata de las escuelas elementales está encomendada á la autoridad eclesiástica con un individuo de la corporacion municipal. La especial superior, en cuanto á la instruccion, corresponde tambien al clero, y en cuanto al orden exterior y la administracion económica, al gobierno.

Segun los últimos datos estadísticos del año 1859, y por consiguiente segregada ya la Lombardía, el número de escuelas de Austria ascendía á veintinueve mil novecientos setenta y nueve, de las cuales ochocientas veinticuatro eran superiores y cívicas, y el de maestros y auxiliares, sin contar los de religion, á treinta

y nueve mil ochocientos veinticinco. Poco menos de la mitad de este número son maestras, la mayor parte religiosas, muy instruidas porque los conventos del Imperio son los mejores del mundo.

De los tres millones novecientos mil novecientos niños en edad de asistir á las escuelas concurren á las públicas dos millones setecientos veintitres mil cuatrocientos.

Las escuelas públicas en que se admite gratuitamente á los pobres, sostenidas por los pueblos, en cuyo beneficio quedan las rentas de las fundaciones, el producto de las retribucion de los niños y los auxilios del estado, costaban anualmente 96.000,000 de reales.

Aunque algunas sociedades cuiden de difundir la instruccion, su principal objeto es la beneficencia. Así es que la mayor parte de los niños se educan en las escuelas públicas, y el gobierno que educa los maestros, los nombra y separa, les prescribe los métodos y procedimientos y hasta les vende los libros, tiene en sus manos toda la educacion popular.

En este concepto nadie mejor que el mismo gobierno podia representarla en la Exposicion, y así lo ha hecho, formando cuatro divisiones de todos los objetos y comprendiendo en la primera los libros y publicaciones de todas clases; en la

segunda, los aparatos de educacion y ensenanza; en la tercera, los juegos y juguetes manufacturados, y en la cuarta, mapas, estampas, colecciones y láminas de historia natural y de otros asuntos.

Entre los sesenta y dos expositores no pasan de doce los particulares. Todos los demas son corporaciones oficiales y los diferentes Ministerios que han presentado colecciones de diversos trabajos. La del de instruccion pública es la mas completa de todas.

De los expositores particulares, ocho, casi todos ellos editores, han presentado libros; uno, modelos de anatomía, y tres, juguetes de varias clases. Al gobierno, por las razones que ya hemos indicado, le ha sido fácil reunir los objetos y presentar una coleccion ordenada. La legislacion vigente, memorias, estados y proyectos de escuela los ha pedido á sus oficinas. Los libros de texto de las escuelas de primera ensenanza, á la librería real, que se los ha facilitado por el coste, y así respecto á todo lo demas.

La coleccion comprende proyectos de escuela, estados y memorias de todas clases, libros, mapas y globos, aparatos para la ensenanza elemental y para la superior, colecciones de objetos de historia natural, juguetes para los niños y trabajos de los alumnos de varias escuelas. Los ma-

:

pas, así como los aparatos de física y otros objetos son muy notables y todos obra de la industria del país.

Los premios distribuidos entre los expositores consisten en veintitres medallas y veinticuatro menciones honoríficas.

El gobierno ha obtenido medalla por su colección completa de libros y objetos de instrucción pública, y la han obtenido así mismo otros Ministerios y corporaciones oficiales por sus publicaciones, y varios particulares, entre ellos el editor de una biblioteca compuesta de doscientos volúmenes escritos por las celebridades del imperio, cuyo objeto es el progreso de la literatura científica en Austria y establecer relaciones con las universidades de Alemania, el autor de la obra sobre el crecimiento del hombre con figuras en relieve y el constructor de varios aparatos y juegos para las escuelas de párvulos. Las demás medallas se han concedido en la mayor parte por mapas ordinarios y de relieve, por una colección económica de objetos de mineralogía y otra por cristales artificiales.

Libros, mapas, algunos aparatos para las escuelas, instrumentos de física, preparaciones anatómicas, modelos de cristales, dibujos y trabajos de los alumnos de varias escuelas han obtenido las menciones honoríficas.

BÉLGICA. La Constitucion belga declara libre la enseñanza, y sin traspasar este precepto, las leyes especiales facilitan en todas partes los medios de instruccion, y de una instruccion apropiada á las necesidades y costumbres del pais y á los progresos de la civilizacion. El gobierno, sin ejercer predominio ni violencia alguna, protege y auxilia la accion individual y la suple cuando se entorpece ó paraliza. La práctica franca y sincera de la libertad absoluta y el concurso eficaz y decidido del Estado y las localidades cuando es menester, son los fundamentos en que estriba la instruccion pública de conformidad con la ley y las costumbres.

Para el ejercicio de la enseñanza no hay restriccion alguna, de modo que todos los belgas, hombres y mujeres pueden abrir escuelas y establecimientos de instruccion de cualquier grado. A tal punto llega en esta parte la libertad, que hasta los mismos extranjeros, conservando su nacionalidad, pueden dedicarse á la instruccion de la niñez y de la juventud. Las familias asimismo son completamente dueñas de educar á sus hijos en el hogar doméstico, ó en los establecimientos públicos ó privados, ó de no darles educacion alguna.

En primera enseñanza no hay títulos como condicion indispensable para ejercer el magiste-

rio, no hay obligacion legal para el padre de educar á sus hijos, ni instruccion gratuita mas que para los pobres. La primera prescripcion de la ley es el sostenimiento de una escuela en cada pueblo ó reunion de pueblos que puedan aprovecharse de ella. Estas escuelas, sostenidas por la localidad con el auxilio de la provincia y del Estado, en caso necesario, son públicas y á veces se sustituyen con otras privadas, prévia autorizacion superior. Cuando los pueblos no proveen sus escuelas con oportunidad, el gobierno nombra maestro de oficio.

En grande escala solo ejercen la enseñanza privada las corporaciones religiosas, limitándose los seglares á algunos pueblos, especialmente de los de crecido vecindario y cuidando de ofrecer voluntariamente garantías de capacidad y aptitud. La primera enseñanza está, pues, casi en su totalidad en manos del gobierno y del clero.

Para la formacion de maestros tiene el Estado escuelas normales y cursos especiales en las superiores, y hay escuelas normales diocesanas que pertenecen al clero. Los alumnos de unas y otras tienen opcion á las escuelas públicas ó del gobierno sin distincion ni privilegio alguno.

Las diferentes clases de escuelas de primera educacion corresponden á las nuestras, así como los programas de enseñanza con pocas diferencias.

La inspeccion del gobierno es activa y eficaz para las escuelas públicas y la ejerce por medio de inspectores de canton ó distrito y de provincia. Paga el Estado ademas la inspeccion diocesana, ejercida por el clero en la enseñanza moral y religiosa, con obligacion de enterar de su estado al gobierno por conducto de los diocesanos. Con esta organizacion, las escuelas son visitadas tres veces por lo menos cada año por los representantes directos de la administracion superior, y por efecto de tan activa vigilancia y de la autoridad de los inspectores, la ley es una verdad en todas partes, y como natural consecuencia la instruccion se halla en estado floreciente.

Hé aquí la libertad absoluta de enseñanza en armonía con la accion activa y eficaz del gobierno, que tiende este á extender de dia en dia por medio de auxilios de los fondos públicos, sin trabas ni cortapisas para nadie.

Un gobierno que respetando la libertad individual tiene tanta parte en la educacion popular, al tratarse de la Exposicion universal se creyó en el deber de figurar como expositor para que la nacion representase el papel que le corresponde. Interpretando el programa de los Comisarios de S. M. Británica como se habia interpretado en Francia, es decir, consideran-

do que solo debiera concurrir la educacion popular, dictó las órdenes oportunas para la preparacion de los objetos que debian presentarse por parte del gobierno, sin perjuicio de los expositores particulares, y encomendó su trabajo á una persona muy competente, tanto por sus conocimientos especiales como por su actividad y celo, el profesor de la escuela Normal de Nivelles, M. Th. Braun.

Mr. Braun proyectó un museo pedagógico, y aprobado su pensamiento, lo realizó de la manera mas satisfactoria, y fué comisionado para colocarlo por sí mismo en el sitio que se le destinaba en el palacio de Kensington, con los objetos pertenecientes á cuatro expositores mas.

Solo cinco números comprende la clase veintinueve del catálogo belga, pero creemos que no hay otra nacion alguna representada con mas orden ni de una manera mas completa, como puede apreciarse por la descripcion del museo que publicamos íntegra en el lugar correspondiente, por cuya razon estamos escusados de entrar aquí en mas particularidades.

Aunque profesamos particular afecto á Mr. Braun, á quien debemos noticias é instrucciones que nos fueron de gran provecho en nuestra primera visita á las escuelas de Alemania y otras muchas consideraciones, expecialmente en

nuestro último viaje, ni la amistad, ni la gratitud nos ofuscan al juzgar su trabajo. El museo ha obtenido una medalla y se han hecho proposiciones á la Comision belga para que lo cediese ó enagenase. Una de las proposiciones era del gobierno ruso, pero el de Bélgica lo habia cedido ya al de la Gran Bretaña, para el museo *South-Kensington*, y cuando escribimos estos renglones se halla en Lóndres Mr. Braun para hacer la entrega; al propio tiempo que en su pais se recompensan sus servicios en la instruccion pública, nombrándole caballero de la orden de Leopoldo.

De las cuatro medallas que han correspondido á Bélgica en la clase veintinueve, una fué concedida al gobierno por su museo, otra al mismo Mr. Braun por la utilidad é importancia de sus obras literarias, otra al Abate Carton, por su obra sobre la enseñanza de los sordo-mudos, que hemos dado á conocer en una de nuestras publicaciones (1) y la otra al autor de unos cuadros para enseñar la historia.

Las cinco menciones honoríficas han recaído en los trabajos de los alumnos de tres escuelas, un atlas geográfico y la reproduccion de dibujos á precio módico.

(1) Apuntes sobre la educacion del sordo-mudo.

NORUEGA. Como el de Austria y el de Bélgica el gobierno de Noruega se ha encargado de la exposicion de los objetos de escuela, que figuran bajo cinco diferentes números. La importancia que allí tiene la primera enseñanza desde muy antiguo explica esta intervencion del gobierno.

Parece en efecto que los mismos obstáculos que ofrece la naturaleza del terreno y lo ingrato del clima para propagar la primera enseñanza en Noruega, acrecienta los esfuerzos para superarlos, tanto por parte de las familias, como de la administracion. El hecho es que, en un país en que una gran parte del territorio es estéril ó está cubierto de bosques y en que cinco sextas partes de la poblacion se hallan diseminadas en caseríos distantes entre sí, apenas hay un solo individuo que no sepa leer, escribir y contar, y no pasan de diez mil los niños que dejan de asistir á las escuelas.

En los países montuosos es donde generalmente se manifiesta mas afición á la primera enseñanza, segun demuestra la estadística. Cierta independencia natural en los que viven en las montañas, sus ordinarias ocupaciones que les obligan á emigrar parte del año y la necesidad de permanecer encerrados en casa la otra parte son las causas principales que les precisan á buscar la

instruccion y les facilitan á la vez los medios de adquirirla. A estas causas generales hay que agregar, respecto á Noruega, el amor á su independencia, amenazada por Dinamarca y Suecia á quienes ha estado sometida alternativamente.

El aldeano noruego se distingue por un sentimiento profundo de libertad é independencia y de dignidad personal, engendrado por la naturaleza y por el estado político y social en que vive. Comprende cuanto vale para alimentarlo y sostenerlo la cultura intelectual y no retrocede ante dificultad alguna para adquirirla. Aspira á los cargos de concejal y de diputado, á que están llamados hasta los propietarios mas insignificantes, y no ha de ejercerlos sin la necesaria aptitud. En la Asamblea legislativa, compuesta por mitad de aldeanos sin otra instruccion que la de la escuela, manifiestan estos un grado de ilustracion que sorprende. Sin discursos brillantes, examinan todas las cuestiones con acierto y con gran deseo del bien, disponiendo de los recursos en proporcion á los servicios, manifestándose siempre generosos con el de la primera enseñanza, á que con razon consideran como uno de los mas importantes en el estado de su pais. Por eso este pueblo se halla al nivel de los mas adelantados respecto á conocimientos prácticos y positivos.

Desde el siglo pasado la enseñanza es obligatoria para los niños de siete ú ocho á los quince años, época de la confirmacion, y como la doméstica debe tener la extension que determina el programa general, la mayor parte de los niños concurren á las escuelas. Las penas en que incurren los que dejan de asistir no se imponen por lo comun, porque atendido el interés que muestran las familias por la educacion, las faltas rara vez provienen de la voluntad, sino de verdaderos obstáculos.

Las reformas ó mejoras introducidas en la primera enseñanza en el presente siglo, principiaron por las mas urgentes y que á la vez alcanzan á mayor número de habitantes, á los del campo, que ascienden á un millon doscientos veinte mil, siendo la poblacion total de un millon cuatrocientos mil. En efecto, las escuelas rurales se reorganizaron en 1827, y el reglamento vigente en las urbanas no se ha publicado hasta 1848.

Cada pueblo ó distrito está obligado á sostener el número de escuelas bastante para las necesidades del vecindario. Junto á cada Iglesia, á cada grupo de poblacion y á cada fábrica donde se reúna cierto número de obreros, hay una escuela que sirve para los habitantes de los alrededores hasta una legua de distancia. Pero como

la mayoría de la población se halla diseminada y los niños no puedan buscar las escuelas, las escuelas los buscan á ellos, pues van á establecerse en la propia casa de los alumnos, á cuyo fin los pueblos ó distritos se dividen en secciones.

Hay, pues, dos clases de escuelas rurales, denominadas con mas ó menos propiedad fijas ó sedentarias las unas y ambulantes las otras.

Las escuelas sedentarias son en la actualidad sobre cuatrocientas con veinticinco mil alumnos, y las ambulantes pasan de dos mil que recorren mas de siete mil secciones, y por consiguiente equivalen á mas de siete mil escuelas, donde se educan unos doscientos mil niños.

Con este sistema la enseñanza no es ni puede ser regular ni continuada. Aun en las escuelas sedentarias no dura mas que treinta semanas al año por término medio, ó sea ciento ochenta dias, que se reducen á la mitad, porque los alumnos asisten en dias alternos. A las escuelas ambulantes hay obligacion de asistir dos meses por lo menos cada año y por lo comun nadie asiste por mas tiempo. A pesar de la crudeza de la estacion la mayor concurrencia á unas y otras escuelas se verifica durante el invierno.

El servicio de las escuelas ambulantes es muy singular. En las casas de campo hay una sala

para escuela y dormitorio para el maestro, nomada. Este, llevando consigo los objetos de enseñanza, reducidos á algunos libros y un grosero instrumento de música, llamado manucordio, para enseñar el canto, recorre las secciones, deteniéndose algunos dias en cada una, á la cual concurren los de las inmediatas y se aloja en la casa destinada á las lecciones, donde el dueño está obligado á proporcionarle la manutencion y demas necesario á la vida.

En las ciudades y otros centros de poblacion debe haber las escuelas necesarias para que los niños en edad de concurrir á ellas puedan asistir, turnando entre sí dos veces por semana, y las hay en número bastante para que puedan concurrir tres dias. El número de los que se educan en estas escuelas, como ya se ha dicho, se calcula en veinticinco mil.

La religion, la lectura, la escritura, la aritmética y el canto constituyen la base del programa de enseñanza. En las escuelas ambulantes no es siempre completa esta instruccion. En algunas de distrito y otras urbanas se agrega la gramática, geografía, historia natural, agrimensura, nociones de ciencias naturales y físicas é idiomas inglés ó aleman.

Prohibiendo expresamente la enseñanza á los sacristanes, en cuyas manos habia descendido

hasta el mas humilde estado, la ley establece condiciones para ejercerla, y hoy está encomendada á los cantores de las Iglesias y á los alumnos de las escuelas Normales. Estos últimos aceptan las plazas de maestro ambulante hasta que logran una escuela sedentaria, resignándose mientras tanto, con gusto, á una vida ruda y penosa por un sueldo de 300 á 800 rs. anuales. Los maestros de escuela fija disfrutan por término medio 2,000 rs. de sueldo ademas de casa-habitacion, y en algunos puntos, de un corto terreno de labor, y los de escuelas urbanas 3,000 rs.

Los gastos de las escuelas rurales y urbanas y las cinco Normales importan sobre 11.000,000 de reales, suma de muchísima consideracion atendida la pobreza y esterilidad del pais. Estos gastos se satisfacen con el producto de fundaciones, con los recursos de los pueblos y del Estado y con una contribucion de escuelas de que no se exceptua mas que á los inscritos en el registro de los pobres.

Todas las escuelas están bajo la vigilancia del municipio y del clero y del prefecto provincial y el obispo de la diócesis, reservándose el gobierno la direccion é inspeccion superior.

En medio de tantas dificultades y de los obstáculos que opone la misma naturaleza, la con-

currencia á las escuelas excede de la sexta parte de la poblacion, y á pesar de lo limitado de la enseñanza no es inferior en último resultado á la de otros países, porque el celo del clero y sobre todo el cuidado de los padres suple la falta de las escuelas. En los caseríos y poblacion rural el padre ó la madre se enteran de las lecciones del maestro y las repiten á sus hijos durante las largas noches de invierno, y este trabajo que sirve de ocupacion y entretenimiento, á la vez que auxilia y completa el del maestro, contribuye á estrechar las relaciones entre padres é hijos y fomentar el espíritu de familia.

Siendo la opinion pública tan favorable á la educacion de la niñez, el gobierno tiene que asociarse á la obra comun. Acostumbrado á intervenir en todo lo que á ella concierne, ha concurrido por sí mismo á la exposicion para demostrar en ella su estado y progresos y los esfuerzos que se impone un país en que hay que luchar con tantas y tan grandes dificultades.

Todos los objetos expuestos lo han sido por el gobierno, bajo seis números, que corresponden á los seis grupos siguientes: Planos y modelos de escuelas y enseres; libros y utensilios para la enseñanza en general; idem para la educacion física; muestras de libros de escuela; museo de escuela, y dibujos y objetos para el congreso fi-

lantrópico. Esta coleccion demuestra el celo del gobierno y del pais por la educacion popular, y ofrece novedades, que si no son de imitar, indican esfuerzos y estudios muy útiles en el pais.

El Jurado ha creido digna de medalla la importante y excelente clasificacion de los objetos, y de mencion honorífica los mapas, por su esmerada ejecucion.

VI.

ALEMANIA, SUIZA Y PAISES BAJOS.

DE todas las naciones de Europa, los Estados alemanes marchan á la cabeza en punto á educacion popular. Son los primeros que comprendieron la reforma, los que á costa de muchos ensayos y muchos errores iniciaron los verdaderos progresos y los que han servido de modelo á los demas pueblos. Tan sabido es todo esto por la obra de Cousin y otros libros muy comunes, que consideramos escusado demostrarlo.

En Alemania toda la primera enseñanza está en manos y bajo la direccion del gobierno, que deja libertad bastante para acomodarla á las necesidades locales y que tiene por instrumento activo y eficaz al clero. Para ejercerla se requieren títulos y autorizacion especial, la pagan y

vigilan los pueblos, y la inspecciona el clero, cuyos estudios comprenden la pedagogía con mucha extension, á fin de que sus individuos, en todo mas instruidos que el maestro, ejerzan sobre él natural y legítima influencia.

Donde principal y mas directamente influye el gobierno es en las escuelas Normales en que se educan los maestros, segun sus miras. Por eso las sostiene el Estado, el cual no se impone otros gastos en este ramo, fuera de algunos auxilios á los pueblos faltos de recursos y el sueldo de uno de los empleados de la administracion provincial.

El programa de las escuelas habia adquirido tal desarrollo que fue preciso restringirlo. Multitud de periódicos, folletos y otros escritos combatian la escesiva extension de la enseñanza elemental, proclamando el antiguo proverbio *non multa sed multum*, y por evitar males positivos ó imaginarios, de un extremo se pasó al opuesto respecto á algunas enseñanzas. Hoy el programa corresponde próximamente al nuestro, con mas la música y la gimnástica.

Por lo comun la primera enseñanza es obligatoria, reservándose al padre el derecho natural de educar á sus hijos en el hogar doméstico ó en los establecimientos públicos ó pri-

:

vados, según lo considere mas conveniente.

El carácter especial de los alemanes, con sus nobles sentimientos, su vida de familia, su infatigable celo, contribuyen en gran manera á los progresos de la educacion popular, conforme á sus antiguas tradiciones y á sus ordenanzas del pasado siglo, que sentaron los principios que aun hoy les sirven de regla en este ramo. Por todas partes hay escuelas y otros medios de instruccion, y sociedades que distribuyen libros útiles, gratuitamente ó á precios módicos. Los hombres mas distinguidos cultivan el estudio de la pedagogia en que se han hecho grandes adelantos y publican libros importantes, por mas que algunos de ellos no sean mas que delirios de la fantasía.

Tal es en general la organizacion y estado de la primera enseñanza en Alemania. Prusia pasa por modelo ó por el pais clásico de la instruccion pública, y los demas Estados tienen adoptados por lo comun los mismos principios con la modificacion en la práctica exigidos por sus costumbres ó neccsidades especiales. Sajonia, por ejemplo, atiende en gran parte al servicio de la primera enseñanza por medio de escuelas privadas, malas por lo general, en razon á que están á cargo de personas que las desempeñan interinamente mientras consiguen la direccion de una

parroquia. Brunsvic sostiene inspectores segla-
res y civiles, y así otros Estados.

Los nombres de Pestalozzi, Fellenberg, Gi-
rard y otros muchos recuerdan escuelas célebres
y el estado próspero de todas las de la infancia
en Suiza. Pocos países, en efecto, han producido
tantos hombres eminentes, ni que con tanto em-
peño se dedicasen á mejorar y difundir la edu-
cacion popular como los Cantones suizos; así es
que rivalizan con Alemania en buenas escuelas
y en esfuerzos y sacrificios para propagarlas.

Aunque en todos domine el mismo espíritu,
cada Canton tiene su ley y reglamentos especia-
les para las escuelas, de suerte que se advierte
variedad suma de uno á otro en cuanto á su
gobierno y administracion. Cantones hay, como
el de Zurich, en que se exigen estudios y títulos
para el magisterio y en que la enseñanza es
obligatoria, mientras que otros, como el de Gi-
nebra, ni tienen escuela Normal, ni hay trabas
para establecer escuelas, ni puede obligarse le-
galmente á los padres á educar á sus hijos, á
la vez que el gobierno ejerce una inspeccion
constante y minuciosa. Pero es tal el espíritu
público que en todos domina que con tan diver-
sa organizacion, todos producen resultados igual-
mente satisfactorios.

En los Países-Bajos la inspeccion es el alma y

la vida de la primera enseñanza. En otras partes la ley determina la clase y número de escuelas, los recursos para sostenerlas, los maestros que han de dirigir las, etc. En Holanda, establece las autoridades que han de promover, dirigir y vigilar la enseñanza, que son los inspectores. El gobierno los elige libremente entre las personas que considera aptas, buscando hombres de capacidad é instrucción especial, y los hace responsables de todo el servicio en sus respectivos distritos.

Los inspectores cuidan del establecimiento de escuelas y de la formación, colocación y ascensos de los maestros y de atender á todas las necesidades, á cuyo efecto deben recorrer dos veces por lo menos cada año los pueblos á que alcanza su autoridad. Residen en la capital de los respectivos distritos, y los de cada provincia forman una comisión provincial que se reúne tres veces al año en la capital para tratar de los asuntos concernientes á la misma provincia.

Es un inspector general que reside junto al gobierno vigila é inspecciona el conjunto, y con los inspectores de las provincias, forma otra especie de comisión central que redacta los programas é instrucciones, examina los libros de texto y entiende en los demás asuntos de interés general.

El Estado paga la inspeccion y auxilia á los pueblos pobres. Los demas gastos son obligacion de las localidades.

La importancia de la educacion popular es generalmente apreciada por todas las familias, y las escuelas están muy concurridas, sin necesidad de medios coercitivos, ni de declarar la enseñanza obligatoria.

En medio de tan buenas disposiciones, ni Alemania, ni Suiza, ni los Países-Bajos han acudido á la Exposicion á poner de manifiesto el floreciente estado de sus escuelas, limitándose á presentar un corto número de objetos. Y no es porque dudasen acerca de la manera de exponer, pues son precisamente los pueblos donde se celebran festividades y son frecuentes las exposiciones pedagógicas. Consiste, sin duda, en que la primera enseñanza, á pesar del impulso y proteccion que allí recibe del gobierno, tiene un carácter local tan determinado que parece emancipada de la administracion superior. En Prusia mismo, nacion organizada como un cuartel, el gobierno promueve, imprime la direccion, vigila, pero deja obrar á los pueblos como por iniciativa propia. Esta vida local y hasta cierto punto independiente ha debido influir en que no tomasen parte en la Exposicion los gobiernos; y la direccion que á

estos compete , en que los pueblos esperasen de ellos la iniciativa. Mas ya por esto , ya por la falta de expresion del programa , ya por otras causas , los tres paises han estado pobremente , muy pobremente representados.

Prusia, que es la nacion que ha expuesto mayor número de objetos, queda muy atras de Italia.

Algunos libros de texto , cuadros , estampas , modelos para la enseñanza intuitiva , atlas , mapas y globos , con los planos de una escuela de pobres y trabajos de los alumnos de la misma , forman su coleccion relativa á la primera enseñanza.

Ha obtenido tres medallas por la baratura de los mapas , por colecciones de minerales y por una gran coleccion de globos y mapas geográficos.

Las menciones honoríficas, en número de siete , han recaido tambien en globos y mapas de relieve , en algunas publicaciones por su baratura , en un método de lectura para los ciegos y en estampas y colecciones.

Estos son los únicos premios obtenidos por la nacion alemana en que la instruccion pública se halla mas floreciente. Ni un solo libro ha sido premiado.

Wurtemberg, que sigue á Prusia en la expo-

sicion, ha presentado tambien atlas, mapas y globos geográficos, atlas y mapas transparentes, atlas de historia universal, atlas de los tres reinos de la naturaleza, obras y modelos de dibujo, muestras de maderas y una variada coleccion de juguetes.

Ha obtenido dos medallas por juguetes, una por la baratura de sus pizarras de metal, otra por modelos de dibujo y otra por la coleccion de maderas. De las dos menciones honoríficas, una ha correspondido á los juguetes y la otra á modelos de dibujo.

Los demas Estados de Alemania están representados principalmente por colecciones de juguetes, mapas y globos geográficos, estampas y modelos de dibujo.

La mayor parte de los premios, tanto de medallas como de menciones honoríficas han recaido en colecciones de juguetes. Una coleccion de mapas y atlas de Sajonia Coburgo, y una coleccion completa de objetos y aparatos para la educacion industrial en el Gran Ducado de Hesse han obtenido tambien medalla.

Suiza solo ha expuesto mapas de relieve, mapas geológicos, modelos de dibujo, tratados de matemáticas y aparatos de física.

Ha obtenido una medalla por los mapas geológicos y una mencion por los modelos de dibujo.

y Los Países-Bajos han alcanzado medalla por un mapa geográfico y estadístico de Holanda, y mención honorífica por una colección de estampas que representan el desarrollo y transformaciones del gusano de la seda, únicos objetos expuestos.

Ha obtenido dos medallas por juguetes, una por la pintura de sus pizarras de metal, otra por modelos de dibujo y otra por la colección de maderas. De las dos menciones honoríficas, una ha correspondido a los juguetes y la otra a modelos de dibujo.

Los demás Estados de Alemania están representados principalmente por colecciones de juguetes, mapas y globos geográficos, estampas y modelos de dibujo.

La mayor parte de los premios, tanto de medallas como de menciones honoríficas han recaído en colecciones de juguetes. Una colección de mapas y atlas de Sajonia Coburgo, y una colección completa de objetos y aparatos para la educación industrial en el Gran Ducado de Hesse han obtenido también medalla.

Suiza solo ha expuesto mapas de relieve, mapas geográficos, modelos de dibujo, tratados de matemáticas y aparatos de física. Ha obtenido una medalla por los mapas geográficos y una mención por los modelos de dibujo.

VII.

SUECIA, DINAMARCA Y RUSIA.

ENTRE Rusia y los Estados de Suecia y Dinamarca no hay términos de comparacion en punto á primera enseñanza, generalizada y floreciente en una parte, mientras que en la otra apenas se conoce sino en los buenos deseos y en los infructuosos esfuerzos del gobierno, dignos siempre de aplauso, para propagarla. Reunimos las tres naciones sin otro fundamento que su situacion geográfica, circunstancia de que por otra consideracion superior hemos prescindido respecto á Noruega, que tantos puntos de contacto tiene con Suecia, y aun con Dinamarca, sobre todo tratándose de la instruccion y enseñanza. Como en Noruega, las escuelas en Suecia se

dividen en ambulantes y permanentes. Unas y otras se sostienen, á falta de fundaciones ó rentas propias, con las retribuciones de los niños, una cuota proporcional que pagan los vecinos y los auxilios del gobierno, cuando los otros recursos no bastan para completar la módica dotacion de los maestros. La provision de las vacantes corresponde á los electores parroquiales, despues de tres anuncios repetidos; la vigilancia inmediata á la autoridad local eclesiástica y civil, y la inspeccion está encomendada á los capítulos diocesanos que informan al rey acerca de su estado cada tres años.

El programa de estudios equivale al nuestro, agregándole el canto y la gimnástica, y despues de recibir esta enseñanza en las escuelas elementales, asisten á las de adultos para no olvidarla.

La enseñanza es obligatoria hasta el punto de que en casos extremos se exige al padre que mantenga á sus hijos en casa de otra persona que cuide de su educacion. Por la regla comun el niño que se educa en el seno de la familia debe someterse á un exámen, y tiene que asistir á la escuela pública cuando no demuestra haber recibido una instruccion equivalente á la del programa. No hay ejemplo de que en otra parte alguna se lleve con mas rigor esta prescripcion.

Para formar maestros hay una escuela Normal con plazas gratuitas para los pobres, en cada diócesis. Los que desean acumular al cargo de maestros el de sacristán, además de los estudios ordinarios aprenden á sangrar y vacunar. Los títulos profesionales se expiden previo exámen en las mismas escuelas Normales.

De antiguo viene el interés del gobierno y de los pueblos de Dinamarca en favor de la primera enseñanza, y de antiguo es conocido el método llamado *dinamarqués* que viene á ser el sistema mútuo con algunas modificaciones.

Hoy se halla en estado brillante, habiéndose generalizado las escuelas de todas clases en términos, que ni en la población rural, ni en la urbana se encuentra un solo niño que no sepa el catecismo y leer, escribir y contar. Y es de notar que las escuelas de los pueblos son las mejores y las mas concurridas, si bien en las de Copenhague, población de ciento veinte mil almas, se educan mas de trece mil alumnos.

El programa de enseñanza, sobre las asignaturas ordinarias, comprende el canto en muchas localidades, y, donde es posible, la gimnástica y la natación. Para los adultos hay muchas sociedades de lectura que tienen bastante analogía con las de Inglaterra de que hemos hablado.

La educación de los maestros tiene allí gran-

de importancia desde el siglo pasado en que se creó la primera escuela Normal. En la actualidad se sostienen siete establecimientos de esta clase en diferentes provincias. Los aspirantes al magisterio que no demuestran aptitud y celo son despedidos de las escuelas sin contemplación alguna; así que por lo general los maestros son muy instruidos y cumplen exactamente con sus deberes, pues tampoco se les dispensa falta alguna en el ejercicio de su profesion.

La inspección está encomendada á hombres especiales, y á juzgar por uno de ellos que recorría las escuelas de varios países con una misión oficial, y á quien hemos tenido el gusto de conocer en Alemania, de vasta y sólida instrucción.

Para el gobierno dinamarqués, nos decía el expresado inspector, los progresos de la educación populares el primer elemento de la moralidad y la civilización y el indicio seguro de que un país está bien gobernado. No es, pues, de extrañar que Dinamarca figure entre las naciones mas adelantadas de Europa en este ramo.

El estado de la instrucción pública en Rusia guarda analogía con el de su civilización. En vano intentaron fundar escuelas para civilizar aquel país bárbaro, Pedro el Grande y despues Catalina II, pues todos sus nobles y bien en-

tendidos esfuerzos se estrellaron en la indiferencia y apatía de todas las clases sociales sin exceptuar el clero. El general Betzky, redactor de los planes y estatutos de las diferentes escuelas proyectadas por Catalina II, nos los ha hecho conocer en una obra en dos tomos, ya antigua, traducida al francés por Mr. Clerc. Hacen mucho honor, no menos á la emperatriz que al general, pero dan muy triste idea de la cultura de un país, en que despues de buscar maestros con gran trabajo, era preciso reclutar alumnos por medios coercitivos que solo produjeron la irritacion, siendo preciso abandonar el proyecto.

Posteriormente se han hecho asimismo esfuerzos sin mas resultado que la creacion de escuelas para las familias acomodadas y sobre todo escuelas militares. En la actualidad el gobierno se vale de cuantos medios están á su alcance para difundir la enseñanza elemental. Llama maestros extranjeros, pensiona á hombres de talento para estudiar en el extranjero y protege la publicacion de libros; pero la extension del territorio y mas que todo el estado de la opinion pública son obstáculos muy poderosos para llegar pronto al término deseado. Entre las escuelas de distrito, las parroquiales y las privadas apenas componen el número de

dos mil en todo el Imperio, exceptuando Polonia, que por sí sola sostiene mas de mil.

En cambio las escuelas militares han aumentado y mejorado considerablemente, y constituyen un ramo tan importante de la administracion que se ha dividido el territorio en distritos de escuelas militares.

En Rusia, pues, como en todos los paises atrasados en la civilizacion, el arte de la guerra, lleva gran ventaja al de leer y escribir. De esperar es, no obstante, que los progresos hechos, aunque de poca importancia, facilitarán el camino para otros mayores, si el gobierno persevera en su laudable propósito.

Suecia ha expuesto objetos concernientes á la educacion popular y á la educacion científica.

Ha presentado una coleccion de modelos de enseres y aparatos usados en las escuelas, algunos libros de texto, muestras de escritura y mecanismos para enseñar á escribir. Entre estos hay una mano que indica su posicion en la mesa y la manera de tomar la pluma, que, sujeta con una laminita de metal cuyas extremidades descansan en el papel, le impiden inclinarse á un lado ni al opuesto. Con estos mecanismos, cuya utilidad, á nuestro ver, es muy cuestionable, figuran otros para la enseñanza de los ciegos, y para comunicarse estos entre sí,

así como artefactos ejecutados por los mismos.

Ha expuesto así mismo mapas geográficos y geológicos, varios aparatos electro-magnéticos contruidos por los alumnos de la escuela poli-técnica, dibujos de los de la industrial y otros, y ocupando la parte principal del departamento destinado á la clase veintinueve, un modelo en grande de gimnásio militar con los utensilios y aparatos necesarios, presentado todo con muy buen gusto.

Este gimnásio ha obtenido una medalla, otra el sistema de instruccion y trabajos de los alumnos de la escuela industrial, y las dos restantes, de las cuatro que han correspondido á Suecia, una, los mapas topográficos y estadísticos presentados por un particular, y otra la coleccion de mapas geográficos, geológicos y estadísticos del gobierno.

Se ha hecho mencion honorífica del aparato para comunicarse los ciegos entre sí, y de algunas publicaciones geográficas y estadísticas.

Dinamarca ha expuesto colecciones de los medios de educacion é instruccion usados en las escuelas comunes y en las de ciegos, modelos para la enseñanza elemental de las ciencias físicas y sus aplicaciones, dibujos y colecciones de historia natural y mapas y globos comunes y de relieve.

Lo mas notable entre todo son los mapas y globos, á que han correspondido todos los premios, que consisten en dos medallas y una mencion honorífica. Los globos y mapas de relieve han alcanzado medalla por su mérito y notable baratura, y los mapas geográficos por su mérito especial. La mencion honorífica ha recaído en otros mapas geográficos por su buena ejecucion y baratura.

En la exposicion de Rusia, aparte de otros objetos concernientes al estudio de ciencias naturales, figura la coleccion de libros y aparatos usados en las escuelas de primera enseñanza, tablas para la aritmética y un cuadro patron de las monedas, pesas y medidas rusas.

Los premios consisten en medalla por una coleccion etnológica y zoológica, y en menciones honoríficas por una tabla para facilitar el estudio de las reglas de aritmética, por varios modelos de enseres para la enseñanza y por dos tablas sinópticas para la química.

VIII.

ITALIA Y OTROS ESTADOS DEL MEDIODÍA DE EUROPA.

IITALIA. Poco favorables eran las circunstancias de Italia al prepararse la Exposición universal para pensar en la educación y la enseñanza, asuntos que de suyo requieren tranquilidad y calma. Promovió, sin embargo, la concurrencia y tomó parte activa en el certámen, lo cual dice mucho en su favor.

Hay en efecto en Italia grande interés por la propagación de la primera enseñanza, como lo demuestran los progresos hechos en los últimos años y los libros sobre el particular que diariamente se publican. Italia cuenta con pedagogos eminentes, y los hombres colocados en posición elevada no se desdennan en escribir para los maestros y para los niños, ni en promover

la creacion de escuelas. Libros pudiéramos citar que no desmerecen de los de otros paises mas adelantados , y entre ellos los elementos de pedagogía escritos por uno de los actuales ministros.

Los Estados que dependieron del Austria habian organizado la primera enseñanza como en el Imperio austriaco , con su inspeccion , con sus escuelas Normales y con todas las demas indispensables para los niños y para las niñas. Faltábales solo iniciativa y libertad, que habiéndola conquistado con el nuevo órden de cosas, producirá de seguro saludables frutos.

De los demas Estados italianos, el mas floreciente, la Toscana , debe tambien mucho á la influencia austriaca. Como María Teresa fundó en Lombardía excelentes institutos de enseñanza , su hijo Leopoldo creó en Toscana escuelas de niños y de niñas , dedicando á estas últimas las rentas de algunos conventos. Interesada la opinion pública en la prosperidad de la enseñanza y sostenida por hombres eminentes del pais, aunque gobiernos posteriores la miraron con poco interés y hasta la tuvieron en el mayor abandono , nó por eso llegó á perderse del todo.

En el antiguo reino de las Dos-Sicilias ha estado tambien largos y largos años en grande

abatimiento. Habia escuelas, pero sin maestros, sin alumnos y por consiguiente, sin enseñanza. No ha faltado quien llamase la atencion del gobierno en varias épocas, encareciendo la necesidad de la cultura intelectual del pueblo; no ha dejado de establecerse alguna que otra buena escuela, como la de Hoffman, dirigida por el método de Pestalozzi, mas á pesar de todo no han podido arraigarse en aquel pais las buenas ideas.

El actual director de instruccion pública ha hecho ver en toda su desnudez la profundidad del mal y ha dictado medidas para remediarlo empezando por formar maestros. El entusiasmo con que ha emprendido el estudio de este ramo hace presumir que marchará adelante en su obra, y si no lograse realizarla, de creer es que no dejarán de dar fruto las semillas que ha extendido, aunque en terreno ingrato.

Pocos años atras Cerdeña y el Piamonte se hallaban al nivel de Nápoles y si cabe en peor estado. Falta de escuelas, maestros ignorantes y pobremente retribuidos, abandono por parte de las familias, tal era la situacion de la primera enseñanza por punto general. Ni es de extrañar para los que sepan que si Carlos Manuel III, fundó escuelas y una Sociedad científica, su sucesor Victor Amadeo III, *preferia un*

tambor á un sábio, segun su propia expresion.

Los esfuerzos del gobierno van produciendo resultados en los últimos tiempos. Preparada la opinion pública va facilitándose el camino de las reformas y puede decirse que en la actualidad el Piamonte se halla en vias de progreso, y de progreso rápido y bien entendido.

En los antiguos Estados del Piamonte se sostienen hoy cinco escuelas Normales, donde se preparan los maestros en tres años; son obligatorias para todas las localidades por lo menos las escuelas inferiores, y los maestros, regularmente dotados, tienen derecho á pension cuando se inutilizan para la enseñanza, mediante un descuento del 5 por 100 de su sueldo en favor del Estado.

En la actualidad está planteándose la reforma. Ha sido muy bien acogida y promete realizarse sin grandes obstáculos, pero por eso mismo no podemos entrar en mas particularidades.

ROMA. En los Estados Pontificios la primera enseñanza se halla en estado deplorable. Faltan escuelas en muchas localidades, y aunque en Roma es muy crecido el número de las existentes, ni por la enseñanza, ni por la concurrencia hay que esperar de ellas grandes frutos.

Las escuelas elementales mas antiguas de Roma, llamadas *regionales*, que lucharon vigorosamente

samente contra S. José de Calasanz, que de la jurisdicción del Senado pasaron á someterse al rector de la Sapiencia (Universidad) y que hoy se hallan bajo la jurisdicción del cardenal Vicario de Roma son en número de cincuenta y cinco. Hay además escuelas llamadas *abusivas* que carecen de autorización, y escuelas privadas en bastante número.

Antes los maestros eran extranjeros, porque los romanos consideraban como ocupación indigna la enseñanza de la niñez, pero han variado completamente las ideas y en el día hay maestros regionales romanos de brillantes cualidades. Mediante un módico descuento tienen derecho á pension y tienen suplentes pagados por el Estado para reemplazar á los enfermos.

Una diputación de eclesiásticos distinguidos bajo la dependencia del Vicario, examina á los aspirantes al magisterio, visita las escuelas, y cuida de la enseñanza y la disciplina.

Por término medio asisten á las escuelas regionales treinta y tres alumnos, de suerte que tienen mil ochocientos quince alumnos con ochenta y dos maestros y auxiliares. Las escuelas *abusivas* tienen unos veinte maestros con trescientos alumnos.

Los niños pagan retribución, y el tesoro pú-

blico no gasta mas que 328 escudos por año. La primera escuela gratuita de Roma fué fundada por S. José de Calasanz. Persuadido de que la ignorancia era *la madre fecunda y maldita del vicio y de la miseria*, rogó en vano á los maestros regionales que admitiesen á los pobres en sus escuelas, pues no se prestaron á ello á menos que se les aumentase el sueldo, y el Senado se limitó á dispensarles elogios; acudió á los jesuitas y contestaron que sus estatutos no les permitian admitir mas que niños instruidos por lo menos en lectura y escritura; recurrió á los dominicos y tambien se oponia su instituto. Entonces emprendió realizar por sí mismo el pensamiento y fundó una escuela para los pobres. En la actualidad tienen dos establecimientos en Roma.

Otras congregaciones religiosas sostienen siete escuelas, y los hermanos de la doctrina cristiana tres.

Hay tambien un colegio de sordo-mudos.

En los oratorios nocturnos, á los ejercicios religiosos suelen agregarse algunas clases para los adultos.

Con la denominacion de parroquiales hay tambien escuelas donde se enseña el catecismo y las labores propias de la mujer. Las regionales de maestras son parecidas á las de párvulos,

pero mal organizadas. En las pontificales se admiten los dos sexos.

Para la educacion de las niñas hay varios institutos privados, como el de las maestras piadosas de Jesus que educan á las hijas de familias acomodadas, y las de las maestras piadosas obreras, de las Ursulinas, de las religiosas del Divino amor, de S. Pablo y del Sagrado corazon de Jesus, en las cuales tienen por la comun cabida los pobres.

GRECIA Y PORTUGAL. Poco tenemos que decir de estas dos naciones que son las otras del Mediodia de Europa que han concurrido á la Exposicion. En una y otra la educacion popular reclama notablemente impulso y desarrollo.

Durante su prolongada opresion, Grecia perdió su antiguo esplendor y grandeza, pero han conservado los griegos su admirable facilidad para el estudio y su aficion al saber. Por eso en medio de su desgracia ha tenido algunos sábios y algunas generaciones que suspiraban por la libertad de su pais. Estos hombres, una vez libres, pensaron lo primero en difundir la instruccion elemental y en fomentar la instruccion científica.

En 1815, bajo la presidencia de Capo de Istria se formó una Sociedad de hombres ilustrados que se proponian mejorar la suerte del pue-

blo proporcionándole instrucción, é instalaron escuelas y establecimientos de enseñanza superior. En 1824 se fundó otra Sociedad en Missaloungbi para propagar la educación é instrucción, y en seguida se crearon otras con el propio objeto, hasta obligar al gobierno á que tomase parte en favor de la primera enseñanza, haciendo obligatorio el sostenimiento de una escuela por distrito.

Poco, sin embargo, ha logrado adelantarse. La primera enseñanza en los pueblos está encomendada á maestros ignorantes á quienes no se paga por falta de recursos locales y de subvenciones del gobierno. En las ciudades se halla en mejor estado, de modo que algunas tienen toda clase de escuelas; pero la concurrencia no es bastante. Faltan sobre todo escuelas normales.

Portugal sigue los progresos de Francia y España. Le falta mucho, pero no deja de hacer esfuerzos.

La exposición pedagógica de Italia demuestra el movimiento de progreso en ella realizado en cada uno de los antiguos países, según nuestras anteriores indicaciones. Florencia, Lombardía y el Piamonte revelan la importancia que dan á la educación popular y á la vez sus adelantamientos en otros ramos de la instrucción. Vistas, planos, reglamentos, estadística, to-

do lo concerniente á las escuelas de párvulos, elementales de niños y de niñas y escuelas modelos ó Normales de Florencia, todo ha sido expuesto. Figuran también los aparatos de educación usados en las escuelas de Turin, y varios tratados de educación y libros para diversos ramos de enseñanza, segun se hace constar en el resúmen del catálogo.

No menos importante es la coleccion de objetos para la enseñanza superior y la demostración técnica y científica, para las bellas artes, etc., etc., de suerte que todo viene á demostrar el desarrollo de la enseñanza en aquel país.

Por eso ha obtenido diezinueve medallas y diez menciones honoríficas, premios de los cuales ha correspondido no pequeña parte á los objetos de primera educación.

Dos medallas han sido adjudicadas por planos descriptivos de institutos de instruccion y de caridad; cinco por obras de educación y enseñanza; una por aparatos de cosmografía y astronomía; cinco por colecciones de historia natural y de productos químicos; dos por preparaciones anatómicas, y los demas por obras sobre el gusano de la seda, sobre arqueología, y por los dibujos y trabajos expuestos por la Sociedad para el fomento de las artes é industria de Milan.

De las diez menciones honoríficas la mitad han

correspondido á diferentes obras de educacion, y las restantes á publicaciones económicas de geografía, varias publicaciones de higiene, una coleccion entomológica, dibujos y la biblioteca nacional.

Roma, que solo ha expuesto un tratado de perspectiva y monumentos del museo de Letran, no ha obtenido premios.

Lo mismo ha sucedido á Grecia, cuya exposicion está reducida á muestras de escritura y manuscritas.

Portugal ha presentado una coleccion de pesas y medidas métricas con tablas descriptivas que ha obtenido una medalla, y mapas geográficos de que se ha hecho mencion honorífica.

IX.

ESPAÑA.

POR mas que España no haya concurrido á la exposicion pedagógica, al hablar de las demas naciones de Europa no hemos de guardar silencio acerca de sus progresos en la enseñanza. Ya que no la hagamos figurar en el cuadro general, intentaremos al menos disculpar su ausencia, demostrando á la vez que no hubiera ocupado el último término, velándose entre las sombras, si mas activa ó mejor enterada del programa hubiese tomado parte en el gran certámen.

Nuestra educacion popular no tiene por qué ocultarse á los ojos de otras naciones. Sigue de cerca, en lo esencial, á la de las mas adelantadas, y marcha al nivel, ó aventaja á la de las demas. España hubiera ocupado en este ramo

un puesto honroso en la exposicion pedagógica, y se hallaba dispuesta, sin necesidad de preparacion anterior, para ocuparlo. No ha concurrido, sin embargo, por razones, si no del todo justificadas, cuando menos muy atendibles.

Cúlpase de nuestro retraimiento al gobierno, y cúlpase tambien al millon de especuladores que explotan la instruccion en el menudeo de la enseñanza, á nuestro ver con sobrada injusticia. El gobierno no ha tenido con oportunidad una regla fija y bastante explícita para promover la concurrencia á esta exposicion, nueva y desconocida entre nosotros, y los llamados especuladores no han recibido la mas ligera invitacion de nadie.

— Cuando falta la iniciativa privada, como desgraciadamente sucede entre nosotros; cuando por apatia y por el hábito de marchar con andadores no intentamos ni aun lo que mas nos interesa, si hemos de abandonar el camino trillado, no hay razon para esperar un movimiento libre y espontáneo. La primera enseñanza ha vivido y vive entre nosotros bajo una tutela, acaso necesaria, pero acaso tambien exagerada, y á la primera enseñanza pertenecen, con muy contadas escepciones, los que habian de figurar como expositores de aparatos de educacion y sus incidencias. La administracion pro-

vee hasta las escuelas de las mas ignoradas aldeas, les prescribe no solo las doctrinas, sino hasta las palabras que deben enseñar, quita á las localidades su responsabilidad y á falta de la emulacion y el estímulo que produce la enseñanza privada, los maestros permanecen en el aislamiento sin salir de las ocupaciones habituales á que les condenan además otras muchas circunstancias. ¿Cómo habian de adelantarse á la administracion misma los que no tienen fuerzas para levantar el brazo á no recibir el impulso del resorte que se toca en Madrid?

Aparte de esto, cuándo hasta personas ilustradas y de alta posicion participan del error de que las exposiciones están reservadas á los objetos suntuosos y de gran novedad, no hay razon para exigir mayor ilustracion á los que viven en esfera menos elevada. El maestro no podia imaginarse que el plano de su escuela, ó el modelo de un banco ó de una mesa contruidos á su manera, ó el sencillo tablero contador que ha inventado ó modificado, ó las colecciones que ha reunido para familiarizar á sus alumnos con las pesas y medidas métricas, fueran admitidas á la exposicion, ni menos podian imaginarlo los modestos industriales, que, ocupándose por casualidad en la construccion de estos objetos, no los estudian, ni se apartan de

las instrucciones y patrones que se les dan para construirlos.

Respecto á otros objetos de demostracion usados en la enseñanza y á los libros de texto, culpados serán los autores premiados en no haberlos presentado; pero los hombres que se ocupan en la educacion de la niñez á quienes nunca alcanzan los premios, desconfian naturalmente del mérito de sus trabajos. Aunque sea proverbial la pedantería del maestro, defecto comun de todo el profesorado, y mas disculpable en el de la niñez que en el superior, el maestro es modesto por naturaleza, y si en la reducida esfera de su escuela puede engreirse, no se considera con fuerzas para presentarse en regiones mas elevadas. Así que, aun cuando no hubiera participado de la preocupacion comun, la idea de su propia insuficiencia le hubiera retraido de concurrir al certámen mientras no se le invitase directamente.

Pero desde que el magisterio ha comprendido que se trataba de una exposicion pedagógica y la manera en que podia concurrir á ella por los programas francés y belga publicados en un periódico español del ramo, se ha preparado, para que no le cogiese desprevenido la invitacion. Cóstanos que se habian dispuesto algunos objetos haciendo desembolsos para ello